CÉSAR CARRIZO

Mundo Argentino



"CARRERA DE VALLAS", por Justo Balza

Nº 820

10 *centavos en toda la República*

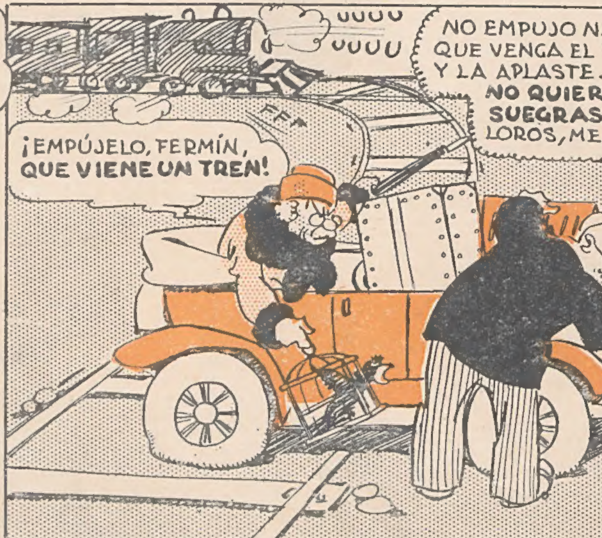
EN ESTE NUMERO LEASE: Por qué fué derrotado Jack Dempsey.-Un parque de 54 hectáreas substraído a la población de Buenos Aires, por Jack Sarto.-Cómo deben entrenarse los atletas.-Dos notables cuentos de César Carrizo y Santiago Maciel.-Es necesario proteger a los agricultores contra los intermediarios.



Don Fermín

por DANTE QUINTERNO

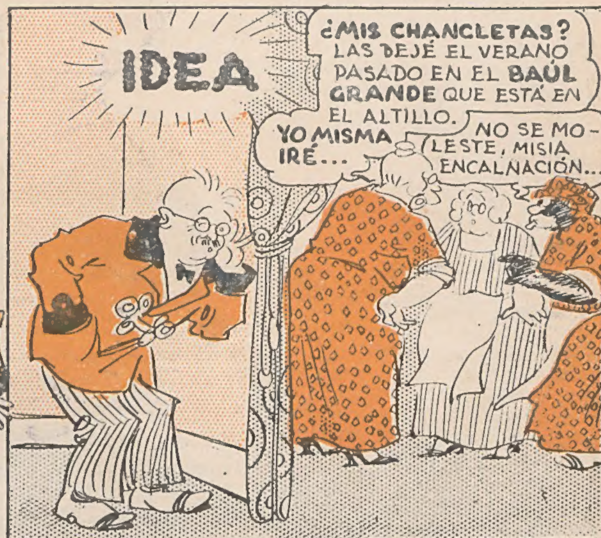


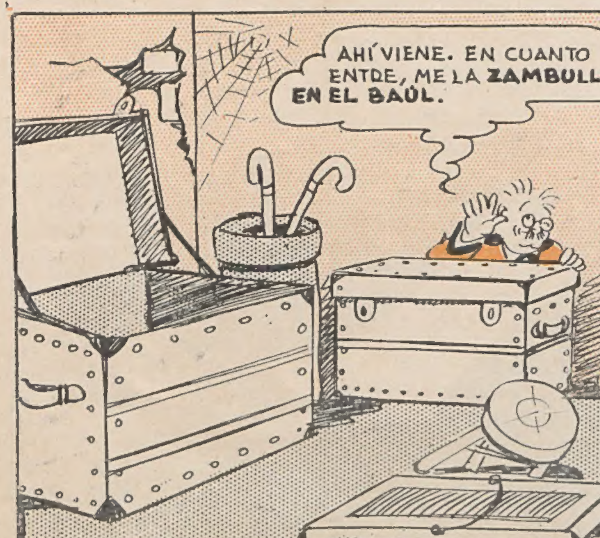






















Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63 Almagro, 1119, 1120, 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0967
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, OCTUBRE 6 DE 1926 — NÚM. 820

Notas de la semana

Ante el fracaso de la policía, de la justicia y de la ciencia, ¿es de extrañar que los crímenes queden impunes?

Ha sido nuestra norma invariable no hablar jamás de hechos de sangre; pero el asesinato del concejal Ray es algo más que un crimen: significa un rotundo fracaso de nuestra policía, de nuestra justicia y de lo poco que existe de ciencia argentina.

Estamos ahora como estábamos cinco horas antes o cinco horas después del hecho: sin saber nada o sabiendo menos. La actividad policial, los procedimientos judiciales y los análisis de los hombres de ciencia sólo han contribuído, con sus recursos infantiles, su acción inconexa y sus contradicciones seudocientíficas, a demostrarnos que en la Argentina hay gente capaz de asesinar impunemente, pero no hay quien sea capaz de descubrirla, ni de procesarla, ni de juzgarla; es decir: que estamos mucho mejor de criminales que de policías, de jueces y de sabios.

"La paz armada en el continente sudamericano, es una copia servil y simiesca de prácticas funestas de la vieja Europa, y los hombres públicos que la propician, verdaderos criminales guiados exclusivamente por sentimientos inconfesables", afirma valientemente el Dr. Francisco L. Albarracín con motivo de la compra de nuevos armamentos, en un interesante reportaje que publicará **MUNDO ARGENTINO** el 13 de octubre.

Tratar el asunto de los armamentos a puerta cerrada, es burlarse de nuestra democracia

Al tratarse la cuestión de los armamentos navales, el señor Ministro de Marina, antes de exponer sus puntos de vista y sus insistentes reclamos de dinero, pidió que la sesión fuera secreta.

Volvió a consagrarse, así, un precedente funesto. Pocas sesiones como éstas en las que el interés del pueblo está pendiente de la actitud qué tomen sus representantes. ¿Por qué heredar del pasado supervivencias de costumbres y tradiciones que ya no tienen razón de ser? Apenas se trata de armamentos, ya se sabe, ha de ser a puertas cerradas. Secreto a voces, secreto que si alguien se empeñara en saber, lo sabría perfectamente.

El posible enemigo—fantasías de quienes quieren ver siempre nubes en el horizonte de la paz — es capaz de saber lo que sucede dentro de la Cámara; el pueblo, no. ¿Se quiere algo más grotesco?

¿Para qué se pretende aumentar los privilegios de que gozan los empleados públicos?

Los empleados públicos de Mendoza piden que se aumenten los sueldos a los que tengan dos hijos menores, discreta manera de decir que se le aumente el sueldo a todo el mundo. El diputado Podestá, en la Cámara de Diputados de la Nación, presenta, por su parte, otro proyecto en el que se contempla la necesidad de dar licencias anuales a los señores empleados, o, si no quieren aprovecharla, duplicar, triplicar o cuadruplicar el plazo concedido a medida que pasen dos, tres o cuatro años.

Se ha escrito y se ha discutido mucho sobre la suerte del empleado público, digna del mayor respeto, sin duda. Pero, se exagera también. Ser empleado público en la Argentina es colocarse en una situación de privilegio cada vez más evidente. Todas las comodidades, gollerías, engreimientos y mimos, para los señores empleados. ¿Quieren jubilarse? ¡Son los únicos que encuentran la posibilidad de hacerlo a los cuarenta años, mientras que el obrero viejo es despedido por el patrón! ¿Quieren licencias, créditos amplios, movilidad de viajes? ¡Todo lo tienen con sólo pedirlo!

Ser empleado en tales condiciones es un paraíso, una canonjía. El público, que tiene un instinto infalible, sabe lo que son los empleados porque acude a las oficinas y tiene que tratarlos. Pero se calla, discretamente...

El "Libro Azul" del Gobierno de Jujuy señala un precedente ridículo y peligroso

El Gobierno de Jujuy se ha permitido editar un "Libro Azul" con todas las incidencias suscitadas entre ese Gobierno y el Ejecutivo Nacional referentes a la cuestión del petróleo. Apuntemos esta circunstancia de nombrar "Libro Azul" a una colección de documentos, imitándose así a las grandes potencias europeas que en los peores momentos de la actualidad internacional empiezan a editar libros de todos colores...

¿Cuándo existirá un criterio equilibrado que permita reconocer el ridículo de los actos oficiales en determinadas circunstancias, antes de darse el paso? No otra cosa es el Libro Azul jujeño. Al fin y al cabo, esos documentos sobre la cuestión del petróleo y las concesiones, otorgadas o no, a las grandes compañías petrolíferas que se encuentran instaladas en todo el planeta, son una mera cuestión de orden administrativo.

Reconocer al Gobierno de Rusia no es una cuestión de ideas, sino de hechos

El reconocimiento del Gobierno de los Soviets de Rusia, realizado por el Uruguay como medio de estabilizar unas relaciones comerciales que sorprenden por el monto de sus cifras, ha tenido la necesaria repercusión, y cabe notar, como fenómeno de actualidad, la persistente campaña que se está haciendo para que la Argentina no siga este ejemplo, y, a pesar de que sus relaciones comerciales son mucho más importantes, siga manteniéndose en el plano de absoluta ignorancia y prescindencia respecto al Gobierno de Rusia.

El error fundamental de esta campaña está en mezclar un asunto de ideología política con lo que no tiene más que un cariz práctico y comercial. Error interesado, si se quiere, ya que detrás de esta campaña se ocultan odios reaccionarios intransigentes y un criterio que hace perder el equilibrio necesario.



Es necesaria una Defensa Agrícola pero contra los intermediarios

El Ministerio de Agricultura debe defender a los agricultores de los "acopiadores", verdaderos dueños y señores de la campaña argentina

Por **Paulino Castro**



Los que hunden la reja del arado en las entrañas de nuestra tierra para hacerla fecunda se encuentran frente a este dilema: o vender a los acopiadores, o dejar pudrir el cereal con tantas fatigas cosechado

La langosta... ¡Bah! La langosta ya no nos preocupa. ¡Lo malo de la langosta es que ha traído los langosteros! Pero, peor que todo eso, son los intermediarios, los "acopiadores"... ¡Estos sí que son una verdadera calamidad!

¿No oye el Gobierno, o, mejor dicho, no oyen nuestros gobernantes estas cosas, estas verdades que todo el mundo está cansado de oír y que nuestros agricultores no se cansan de decir en vano?

El Ministerio de Agricultura, que tanta plata gasta en propaganda para instruir a los agricultores en los métodos de cultivo, en la selección de las semillas y en tantas otras cosas que éstos saben demasiado; el Ministerio, que tanto se empeña en protegerlos de la langosta, empachándolos con un remedio peor que el mal, como es el de los langosteros, el Ministerio ha permanecido sordo y ciego frente a ese otro gran enemigo del agricultor: el intermediario, contra el cual nada se ha hecho hasta ahora, y que, sin embargo, es el peor de los azotes que padece actualmente el país.

"SIEMBREN MUCHO; COSECHEN MÁS...", PREGONA EL MINISTERIO DE AGRICULTURA, Y LUEGO, PARA VENDER, ¡QUE SE ARREGLEN LOS AGRICULTORES!

En realidad, el Ministerio de Agricultura realiza una labor infructuosa, porque la deja a medio hacer. Se pasa el año realizando una abundante y costosa propaganda en la campaña para aumentar nuestra producción, para acrecentarla y para mejorarla al mismo tiempo. Los instruye y les facilita, en parte, los medios para que puedan desenvolverse en ese sentido. Pero resulta que, al final, cuando los agricultores han respondido con entusiasmo a aquella propaganda, cuando se han prodigado en esfuerzos y hasta en sacrificios para obtener el máximum de rendimiento en sus cosechas, ¡el Ministerio los deja abandonados a la voracidad de los intermediarios, que son los que se ponen los botas, pagando a los pobres agricultores precios de explotación y de miseria!

Nada ha hecho el Ministerio de Agricultura por coronar su propaganda "pro aumento y mejoramiento de la producción", recompensando los esfuerzos de los productores. El Ministerio sólo se preocupa de que ellos trabajen más y mejor, y cuando llega el momento de colocar esa producción, ¡que se arreglen como puedan!

Así se ha visto últimamente cómo en la mayor parte de los casos los colonos que obtuvieron excelentes resultados en sus cosechas vieron malograrse sus esperanzas al venderlas a precios vergonzosos, víctimas de los "acopiadores", que son los señores omnipotentes de la campaña, porque son los únicos a quienes puede dirigirse el agricultor cuando llega la hora de vender sus productos.

¿De qué les valió, entonces, haberse sacrificado para colaborar a la obra patriótica de aumentar y mejorar la cosecha, para así aumentar la riqueza del país, si con ello no consiguen aumentar la propia ganancia, que va a parar a manos de los intermediarios?

¡Como para que vengan luego a hablarles del deber patriótico de *sembrar mejor y cosechar más* a los pobres agricultores!

CON MENOS DINERO QUE PARA COMBATIR LA LANGOSTA SE PODRÍA COMBATIR A LOS INTERMEDIARIOS

El Ministerio de Agricultura, que sabe y conoce perfectamente la infame explotación de que son víctimas los agricultores por parte de los "acopiadores", contempla impasible la situación, con una indiferencia culpable. Indiferencia tanto más censurable cuanto que con ella se permite no sólo que se perjudique a los colonos en sus intereses particulares, siempre respetables, sino también los del país mismo, cuyas mejores fuentes de riqueza están constituídas por la producción agrícola.

Y, sin embargo, ¡sería tan fácil evitar la inicua explotación de los acopiadores!

Bastaría para ello que se hiciera cumplir la legislación existente. Que se obligara a las empresas de ferrocarriles a respetar las disposiciones que establecen que en cada estación deben existir galpones suficientes que permitan a los agricultores guardar sus granos bajo techo hasta tanto las empresas proporcionen los vagones necesarios para transportarlos a los mercados de venta. Y no olvidar tampoco que las mismas empresas están obligadas a proporcionar a aquéllas vagones en un tiempo prudencial que permita vender el grano en buenas condiciones.

La despedida

Por
César Carrizo

Dib. de Biondini

La "mama Feli" de esta emotiva narración de Carrizo es una de esas pobres viejecitas de tierra adentro, apegadas a su casita humilde y a su huerta, y que por nada del mundo dejarían ese hogar modesto para cambiarlo por una mansión suntuosa en medio de la vorágine de la ciudad. Pero la "mama Feli", como otras muchas viejas, tiene hijos en la metrópoli lejana, y esos retoños de su vida la incitan a dejarlo todo para ir a vivir con ellos. Y esa angustia de la despedida, ese adiós a todo lo que se ama, es lo que Carrizo ha descrito con honda emoción humana en esta página.

La viejecita, la "mama Feli", se había quedado sola en su villa de provincia, allá en el fondo de una de esas ciudades de tierra adentro, donde parece que el tiempo no pasa, y las horas, en su lento correr, fueran formando algo así como un remanso en que se reflejan las cosas y las almas, lo què ha sido y sigue siendo, la vida monótona y serena, en fin, de los viejos pueblos.

Allá quedó la madre, en tanto sus hijos partían en busca de otros horizontes y de un campo más propicio a la siembra y a la vendimia del esfuerzo. Primero los muchachos, después "la niña", marcharon llevados por



Aires para que viviera con ella, a su lado, y levantaran en las afueras de la urbe inmensa el hogar venturoso. La pobre, en sus años de magisterio, había ahorrado algo, y podían hacerlo. Soñaba con una casita, y en ella la madre. Estaba cansada de andar en pensiones; cansada de los extraños; hasta de las comidas complicadas. Quería, al regresar de la escuela, tener el regazo de la "mama Feli" donde reposar su cabeza. Quería sentarse a una mesa sencilla y limpia, y vestir esas prendas íntimas, olorosas a sol y a plancha case-

busca de otra vida, de otro mundo más vasto y complicado.

Pero lo que no se atrevió fué a alquilar la casa. ¿A quién? ¿Con qué dinero le pagarían el tesoro de alma, de recuerdos, que ella guardaba bajo las vigas y entre los horcones? Se alquila un inmueble sin calor de familia, un campo o un edificio de renta; pero su casita de paredes de piedra, con la huerta murada de tapias coloniales, ¿cómo traspasarlo a nadie, si todo el oro del mundo era poco para pagar un día de estada en ella? Y la "mama Feli" resolvió llamar a la Marifea, esa moza que ella crió, y que ahora, casada con un peón de campo, vivía en los suburbios con sus tres hijos.

—Marifea, ¿ya estás aquí?

—A su mandar, "mama Feli".

—Vas a cuidarme la casa hasta que yo vuelva de Buenos Aires; y, como siempre, vas a cumplir mis órdenes. Te dejo las gallinas, la chancha y los chanchitos. Aprovechá la fruta como si fuera el rancho; pero de noche puede venir a acompañarte, por si el diablo quiere meterse con vos.

—Es que ni al diablo le tengo miedo, "mama Feli".

Era la Marifea mujer fuerte, y nadie osaría penetrar más allá de los umbrales. Podía la dueña, por tanto, partir sin temor, que la casa y la huerta serían intangibles ante cualquier extraño.

II

YA todo estaba arreglado para la partida. Ya la Marifea, con sus tres hijos, se había trasladado a casa de la "mama Feli"; y allá iba su marido por las noches, después de las rudas faenas.

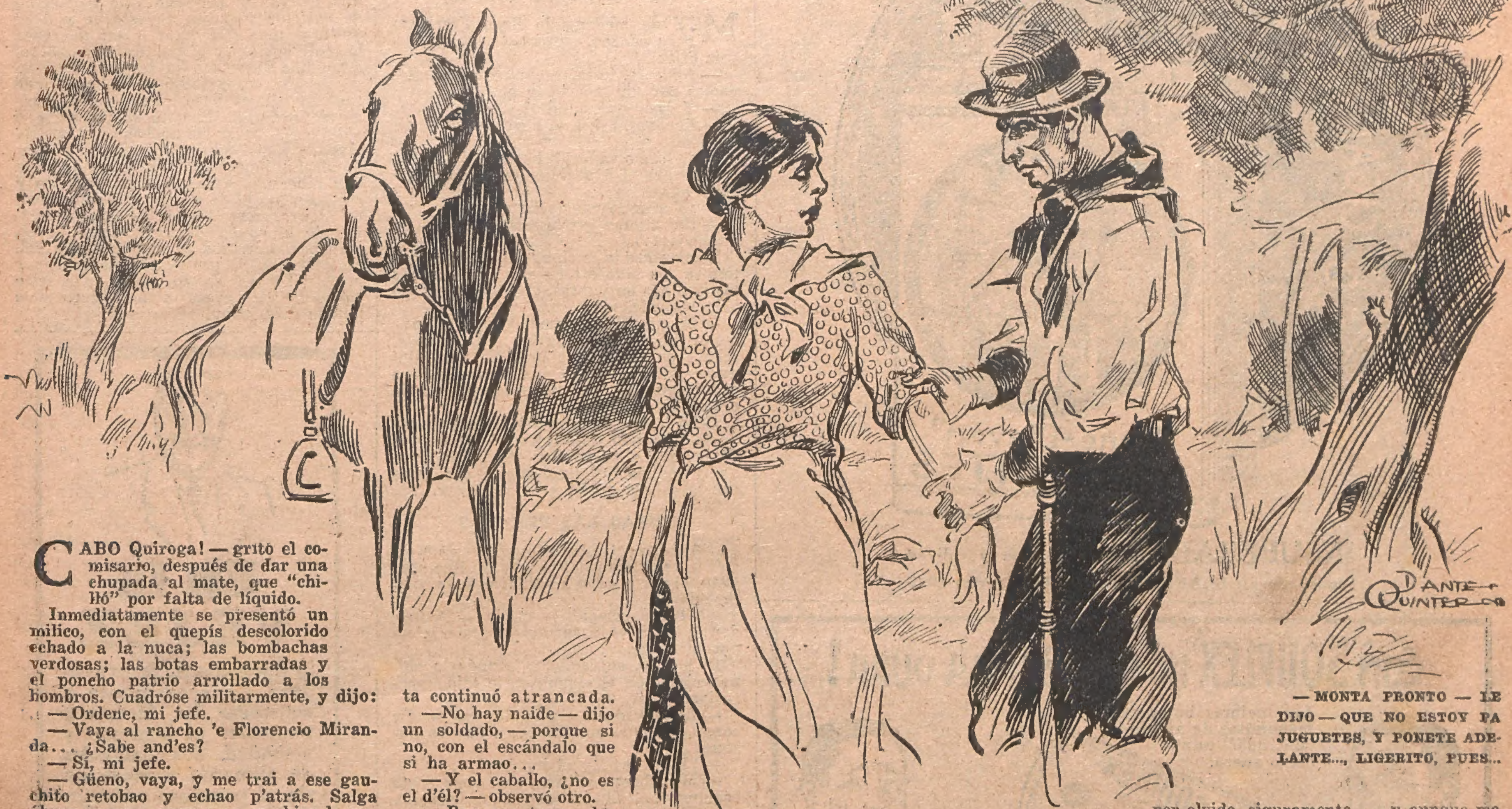
Era un día lunes. Al promediar la tarde, la viajera, tocada su blanca cabeza con la mantilla negra y vistiendo su mejor traje, arreando sus baúles y canastos, marcharía a Buenos Aires. Minuto a minuto se acercaba el momento de la despedida. Ahora sí que era cierto. Desde la estación del ferrocarril el silbato de la locomotora, estridente, llegaba hasta sus oídos, estremeciéndola. El tren le decía que se apurara, pues una hora después, con su bandera de humo al viento, cruzando el valle y haciendo trepidar los cerros, marcharía a la gran ciudad.

La "mama Feli", al oír el silbato de la máquina, sintió una honda conmoción, y un calofrío extraño, y un ahogo que por poco la hace desfallecer. Mas, se rehizo. Tenía los minutos contados, y quiso despedirse de la casa y de la huerta. Recorrió los cuartos. Se sentó en el estrado. Anduvo por el jardín; y así fué acariciando con sus manos las paredes, los muebles, las reliquias que dejaba; los viejos naranjos, las higueras, las plantas de alelíes y claveles, las tapias cubiertas de madreselvas... Por último, besó el jazminero del corredor, cuyas estrellitas blancas cayeron tantas veces

Con tuitas las prendas

Dib. de Quinterno

Por Santiago Maciel



—MONTA PRONTO — LE DIJO — QUE NO ESTOY PA JUGUETES, Y PONETE ADELANTE..., LIGERITO, PUES...

CABO Quiroga! — gritó el comisario, después de dar una chupada al mate, que "chilló" por falta de líquido.

Inmediatamente se presentó un milico, con el quepís descolorido echado a la nuca; las bombachas verdosas; las botas embarradas y el poncho patrio arrollado a los hombros. Cuadróse militarmente, y dijo:

— Ordene, mi jefe.

— Vaya al rancho 'e Florencio Miranda... ¿Sabe and'es?

— Sí, mi jefe.

— Güeno, vaya, y me trai a ese gauchito retobao y echao p'atrás. Salga áhura mesmo, porque no es chica la galopiada. Si no está en la casa, campieló hasta dar con él. Lo hase montar en su caballo, y usté monta en el d'él, pa que no s'escape. Mañana mesmo tiene qu'estár 'e güelta. Es conviniente que lleve dos soldaos... por si los presisa...

— Ta bien, mi jefe...; pero, ¿y si se resiste?...

— No se va a resistir..., si anda con tiento...; pero, s'hincha el lomo..., proseda... di acuerdo con la situación...

UN BUEN GAUCHO DEBE DORMIR CON EL CABALLO DE LA RIENDA

AL siguiente día, el cabo Quiroga, acompañado de dos hombres, llegó al rancho de Miranda. Empezaba a aclarar. Las ovejas permanecían aún encerradas, y un alazán de hermosa estampa — atado estaba por largo maneador — hacía su desayuno de gramillas y tréboles empapados de rocío. Al sentir el trote de los otros caballos, lanzó un relincho agudo, que vibró como un toque de alerta por la inmensa llanura.

— ¡Mancarrón condenao! — exclamó el cabo, con rabia.

Luego, dirigiéndose a uno de sus acompañantes, dijo:

— Asercáte dispasio, pa que no se alborote, y me lo tráis.

El milico se iba a apear, para no hacer barullo, cuando el cabo le observó:

— ¡Pcha que sos maturrango! Áhura podés dir cantando, si querés. Ya está avisao..., y a más, corrés peligro 'e que los perros ti achureen y él ti agarre a pie...

El soldado, comprendiendo que su jefe tenía razón, se adelantó al galope, y de arriba del caballo, no más, cortó el maneador de un golpe de machete, junto al cabestro, volviendo con el alazán de tiro.

— Áhura — dijo Quiroga — ya está regao el piso... Falta el baile...

En seguida, con muchas precauciones, se acercaron a la casa. Los perros les atacaron, mordiendo los garrones de los matungos, ya que no podían hacerlo con los jinetes, pero, no obstante los ladridos y las voces de los policianos, la puerta continuó atrancada.

—No hay naide — dijo un soldado, — porque si no, con el escándalo que si ha armao...

— Y el caballo, ¿no es el d'él? — observó otro.

— Pue que tenga dos — contestó el primero.

— ¿Qué gaucho deja atao un pingo esa laya— objetó Quiroga,—aunque tenga otro 'e refresco? Animáte y golpiá.

Pero, apenas tocaron las tablas con el mango de los rebenques, la puerta se entreabrió con suavidad. Sin asomarse, Florencio preguntó:

— ¿Qué se les ofrese... tan temprano?

— Tengo qui hablarle respondió Quiroga. —Semos gente mansa...

— Mansos son los perros, que los han dejao allegar... y robarm'el caballo. ¿Se cren que no los vide? Pero pueden dentrar... si gustan... di a uno...

— Es al cuhete que se resista — expresó el cabo, con tono altanero; — semos la polesía y traimos orden 'e llevarlo por bien o a la juersa... Entreguesé...

— Yo no me resisto... Los convido a pasar, no más... pa que descansen un poco...

Los tres estaban mirándose, irresolutos, cuando la puerta se abrió de par en par, apareciendo una anciana, que, con voz trémula de emoción, interrogó a los milicos:

— ¿Qui hecho m'hijo, pa que vengan a prenderlo?

Quiroga, sin contestarle, la sujetó rudamente de un brazo, diciendo:

— Llevelá uno and'están los caballos, y la asigura bien...

Entonces — contra todo lo que esperaba — Florencio salió del rancho.

— M'entrego — dijo, — pero dejen a mi pobre vieja... No sé pa qué se metió a salir...

Le sacaron el cuchillo, le hicieron montar, atándole los pies por debajo del caballo, y dejando libre a la anciana, emprendieron el galope, de regreso a la comisaría.

Especialmente escrito para MUNDO ARGENTINO es este cuento de Maciel, escritor vastamente conocido por cuantos gustan de las narraciones que tienen como protagonistas a los paisanos de tierra adentro, criollos que, como el Florencio Miranda que nos presenta Maciel en esta página, se hacen simpáticos por lo desdichados que son y a la vez por la astucia con que se burlan de las adversidades que se les cruzan en el camino.

LA AUTORIDAD LO GOBIERNA TODO

COSTÓ poco agarrarlo—dijo Quiroga al comisario, entregándole el preso.—Al prensipio, paresía qu'iba a peliar, pero la madre lo arregló tuito saliendo...

— Lo arregló él — interrumpió el comisario, riéndose, con encono. — No sea inosente... ¿Qu' iba peliar? Estos gauchitos llevan el puñal en la sintura pa escarbarse los dientes... Dejeló solo conmigo...

Sin embargo, cuando Quiroga se retiró, púsose a registrarle minuciosamente. Florencio lo miraba hacer, sin demostrar inquietud. Al contrario, parecía que en su boca de labios finos vagaba una sonrisa picaresca. Decididamente, no le amedrentaban ni la corpulencia del representante de la autoridad, ni su cara cetrina de mulato, desfigurada por un gesto de fiereza.

Como no le encontrase armas, se sentó bruscamente, diciendo:

— Vos ya sabés pa qué t'hecho trair...

— ¿Yo? — contestó el preso socarronamente. — ¿Cómo quiere que sepa? Colijo que p'algo muy importante... No se manda un piquete pa convidarlo a uno a churrasquear...

— Me tenés como trabuco cargao hasta la boca..., gauchito 'e tiatro pueblero — gritó el comisario, golpeando el escritorio, — con tus visitas al rancho 'e Remigia... Ya t'hise saber por ella mesma que no te me crusases en el camino, porque t'iba atropellar sin asco. Le jugaste risa a la alvertensia... pa tu perdisión...

— Me parese qu'esta ocasión ha apuntao mal..., comisario. Yo voy pu allí a matiar y a pasar un rato 'e conversasión... La muchacha es muy entretenida. A más, ella no me ha dao el recao suyo..., por olvido, siguramente..., y aunque me lo hubiese dao..., faltando la mala intensión, falta la culpa...

— Güeno, sos un santo...; pero, como aquí no hay iglesia pa ponerte, te doy plaso 'e veinticuatro horas pa que busqués una juera 'el pago, porque, sabélo bien, no te quiero ver más en la sesión. Si alguna ves t'encuentro por ahi, te via mandar estaquiar al sol... No te digo más; vos sabrás tu convenensia. Llevàte tu caballo, qui ha de ser ajeno, dejuro, y tuitas tus prendas. Y áhura, andáte..., ya estás alvertido...

— Muchas gracias por su generosidá —dijo Florencio, — aunque se me hase que usté ha mesturao un poco las cosas, porque no sé qué tiene que ver la autoridá con Remigia, sonmigo y el mate simarrón...

— Salí di una ves — gritó el comisario, dándole un fuerte empellón, — si no querés que te rebenquee. La autoridá manda en tuito. Si no lo sabés, aprendélo práticamente...

EL GAUCHO ES CUMPLIDOR

TRABAJO le costó conseguir que le devolviesen el caballo. Como le trajeran un malacara bichoco y flaco, él protestó:

— Hay que cumplir al pie 'e la letra lo qui ha mandao el comisario. Mi ha ordenao que me lleve tuitas mis prendas, y ésta que me dan, ni es prenda, ni es mía...

Y esperó un rato, hasta que apareció Quiroga, trayéndole el alazán. Mas, como viera que lo habían ensillao con un apero inservible, volvió a reclamar:

— El señor comisario ha ordenao que me lleve tuitas mis prendas. Hay qu'empesar por el prensipio..., pues...

De mal talante, el cabo le hizo entregar el suyo.

Áhura — agregó — falta el cuchillo...

— Tomálo — dijo Quiroga, sacándoselo envainado de la cintura;—sos como gringo pa contar...

— No diga... El cuchillo es una prenda... tamién..., y hay que cumplir la orden... M'estraña qui un milico sea tan inorante...

Cuando salió al trote, de la comisa-

ría, notó que los soldados se mofaban de él, y les dijo, con calma, deteniendo el caballo:

—Ansina me gusta..., verlos alegres... Que les durc mucho, pa entretener al comisario...

AL PIE DE LA LETRA

MUY de madrugada llegó Florencio a su rancho. Despertó a su madre, y le dijo:

—Apronte tuito, mama, que nos tenemos que dir hoy del pago.

—Y ¿por qué, m'hijo?

—Porque ansina lo ha ordenao el comisario.

—¿Y cómo vamos a haser?

—Áhura vi a pedir emprestada la carreta al vesino...

—¿Y p'ande vamos agarrar?

—En alguna parte hemos di hallar acomodo...

Y mientras la anciana, afligida, amontonaba los muebles en el patio y ataba las gallinas en yuntas, el trajo el pesado vehículo, diciendo:

—No se aflija, mama. Vamos a estar mejor lejos d'esos tigres 'e la polesía, sebaos en carne 'e pobre. No deje ninguna prenda. Hasta los perros van a tener que dir con nosotros... Es la orden...

Echó la majadita por delante, y cuando todo estuvo listo, picaneó los bueyes de prisa. La carreta se movió, crujiendo, y los perros siguieron a sus amos con la cabeza gacha y baja la cola...

TODAS LAS PRENDAS

ESA misma tarde, el mozo se apeó en la tranquera del rancho de Remigia. Ésta, al verle, salió a recibirle, muy complacida.

—¡Tanto güeno! — díjole. — Dentre, don..., que va a tomar un mate sebao por mi mano...

Él aceptó, entrando, y cuando la china volvió con el cimarrón, le dijo imperativamente:

—Ansina como estás, te vas a dir conmigo, áhura mesmo..., a dar un paseíto...

—¡Está loco... el hombre!...

—Mi cabesa es firme, che, como poste esquinero... El comisario ha ordenao...

—Él li ha ordenao? ¡No diga historias del otro mundo!

Y como ella, al verle la cara, quisiera retroceder, la tomo de un brazo y la sacó de la habitación, llevándola junto al alazán.

—Montá pronto — la dijo, — que no estoy pa juguetes, y ponete adelante..., ligerito, pues...

Ella forcejeó, tratando de escaparse. Entonces la agarró de la cintura y la sentó violentamente sobre el caballo. En seguida subió de un salto, y salió disparando, a todo lo que daba su cabalgadura.

Remigia, ya convencida de que toda resistencia era inútil por el momento, preguntóle:

—¿Por qué me lleva ansina?

Y él, sonriendo y apretándola fuertemente contra su pecho, le contestó:

—Porqu'el comisario me ordenó que me juese 'el pago y me llevase tuitas mis prendas..., y vós... ¡sos la prenda más querida!...

El hombre superior

Se conoce en las señales siguientes:

Suceda lo que quiera, se mantiene inquebrantable.

No desprecia nada en el mundo, excepto la falsedad y la bajeza.

No siente por los grandes y poderosos ni envidia, ni admiración, ni miedo.

No huye el peligro, ni lo busca sin necesidad.

No ofende, ni hace mal a nadie voluntariamente.

No desea lo de otros, ni ostenta lo que tiene y vive con sencillez.

Es humilde en la grandeza como es fuerte en su adversidad.

Es pronto y firme en sus resoluciones y exacto en sus compromisos.

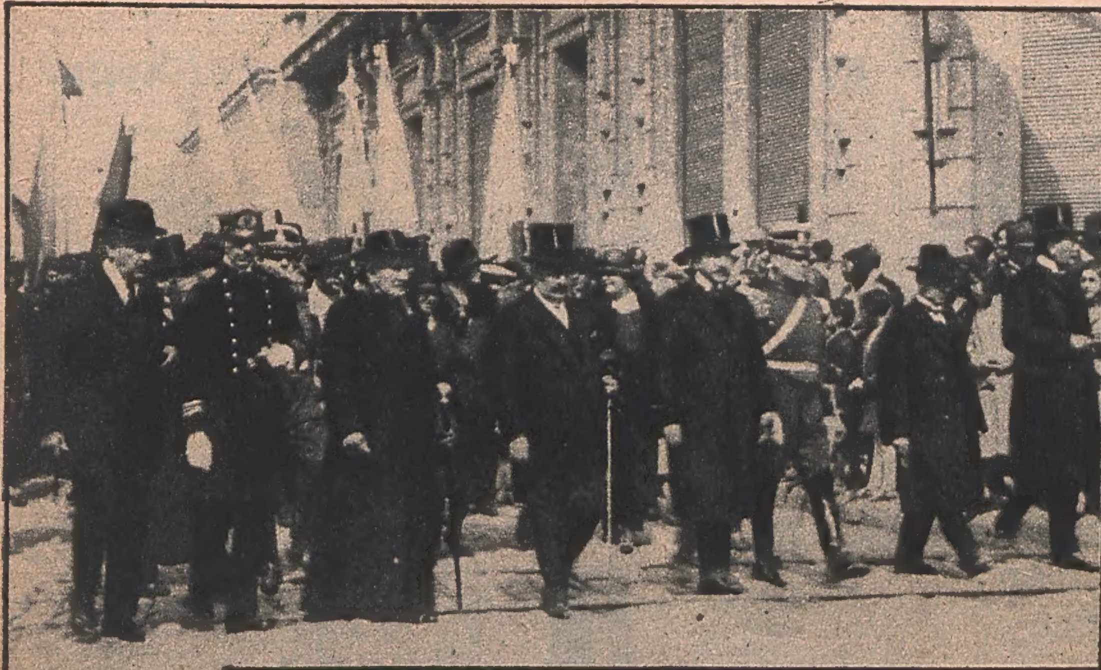
No cree nada precipitadamente; considera primero cuál es el propósito del que habla.

Hace el bien sin fijarse ni acordarse a quién se lo hace. No le conserva rencor a nadie.

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etcétera. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.





CORRIENTES HA RENDIDO su primer homenaje a la memoria del general San Martín, con motivo del 76° aniversario de su muerte. La columna cívica al llegar a la plaza de Mayo de aquella ciudad, encabezada por las autoridades provinciales, locales y el jefe del cuerpo de Granaderos

GRANADEROS Y MARINEROS llevaron a pulso grandes coronas, en Corrientes, hasta el monumento del general San Martín, donde fueron depositadas como un homenaje al Libertador



DOS FIGURAS POPULARES del teatro Winter Garden de Londres son los hermanos Sylvia y Rollo Metcalf, cuyas parodias líricas son muy celebradas por el público londinense

FOTO SPORT Y GENERAL



SEÑOR BENITO URETA SAENZ PEÑA, recientemente nombrado cónsul de nuestro país en Cádiz (España)



TORNEO DE TENNIS PARA NIÑOS exclusivamente se realizó en el aristocrático balneario de Frinton-on-Sea (Inglaterra). Los campeones aparecen a la derecha, recibiendo el homenaje de ser retratados por fotógrafos niños también

FOTO SPORT Y GENERAL

TEMAS FEMENINOS

El orden y la economía en el hogar

Por **Noemí Ronoe**

TODAS escuchamos en la dorada edad juvenil idénticos sermones: "Fulanita, aprendé a cocinar; mañana o pasado encontrás un novio, y ya sabés que un lindo platito preparado por su mujer desarruga el ceño del marido más adusto."

Y atenidas a la amonestación, todas, más de una vez, nos "apoderamos" de la cocina uno, dos, tres días, y, libro en mano, nos dedicamos seriamente a la elaboración de manjares delicados y postres apetitosos. Una que otra indigestión, muchos elogios, y nosotras quedamos convencidas de que estamos preparadas para dirigir una casa.



—USTEDES, LAS CASADAS, SE QUEJAN DE SU MARIDO. ¡QUÉ DIREMOS LAS HIJAS DE NUESTROS PADRES!

Ese pequeño conocimiento adquirido de tan buena voluntad, de nada sirve si no acuden a sostenerlo y fortalecerlo el orden y la economía, base de todo sostenimiento y progreso, dentro y fuera del hogar.

Al paso que van las cosas, no puede mirarse como única solución a su estado el casamiento, tratándose de una niña, y si con el tiempo, privada del apoyo y del consejo de sus mayores, quiere permanecer célibe, tendrá que administrar sus bienes si los posee, o arreglar las necesidades de su vida a las entradas que su trabajo o sus rentas le proporcionen.

Mal puede hacerlo si la economía no le fué inculcada desde pequeña, y si el orden más estricto en todos los actos de su existencia no rigió sus impulsos. Son éstas cualidades que difícilmente se adquieren tarde, y, por tanto, son aquellas personas encargadas del cuidado y de la educación de los niños las que deben inculcar en su ánimo. Cuando chicos, entregados a nuestros juegos o a las tareas escolares, poco o nada es lo que dedicamos al orden en nuestras pequeñas cosas. Ese cuidado le está siempre reservado a la infatigable mamá o a personas del servicio. Sin embargo, cuánto provecho obtendríamos en la vida si nos acostumbraran, desde la más tierna edad, a poner cada cosa en su debido sitio. A limpiar y guardar un objeto inmediatamente después de usado, y a no contestar nunca cuando se nos interrogue sobre tal o cual cosa:

—No sé dónde está, no me acuerdo dónde lo dejé.

Deseaba hablar también de la economía, pero acaso ésta no sea otra cosa que el orden empleado en el gasto de todos los artículos y en el manejo del dinero. Ahora bien: la mujer hija mayor de padre viudo, madre o esposa, administradora de los gastos diarios y ojo vigilante que se extiende sobre las minuciosidades de una casa, mal puede llenar su cometido si es derrochadora y desordenada.

Poseída de un espíritu económico y ordenado, aquello que no sepa hacer lo aprenderá, segura de que "quien sabe hacer, sabe dirigir". El arduo problema del servicio doméstico no resultaría tan engorroso si sus componentes estuvieran siempre hábilmente dirigidos por personas expertas y capaces. El "dolce far niente" no se ha hecho, con toda seguridad, para las dueñas de casa, conscientes de su papel.

El papel de la mujer, en realidad, es tan importante en lo moral y material, que yo me pregunto más de una vez por qué habrá algunas descontentas. ¿No valdría mejor merecer cada vez más toda la confianza que en nosotras se deposita? En un hogar podrán existir uno o más miembros inclinados a la disipación, pero los escollos que éstos interpongan para la buena marcha económica de la familia serán hábilmente salvados por aquella mano, en apariencia débil, que dirige el timón: la mano diestra de una mujer económica. Cuando se hayan malgastado cien pesos por un lado, contra todo su buen criterio, ella, hormiga diligente, reunirá las tantas migajas de otros pocos pesos y centavos ahorrados aquí y allá, y con ellos cubrirá el déficit, devolviendo a la familia esa paz casera a la que todos aspiramos. Y como digo cien pesos, pude decir mil o más.

La previsión, el justo valor de las cosas, la mala voluntad para aquello que sólo sea ostentación inútil, todo está encerrado en el orden económico.

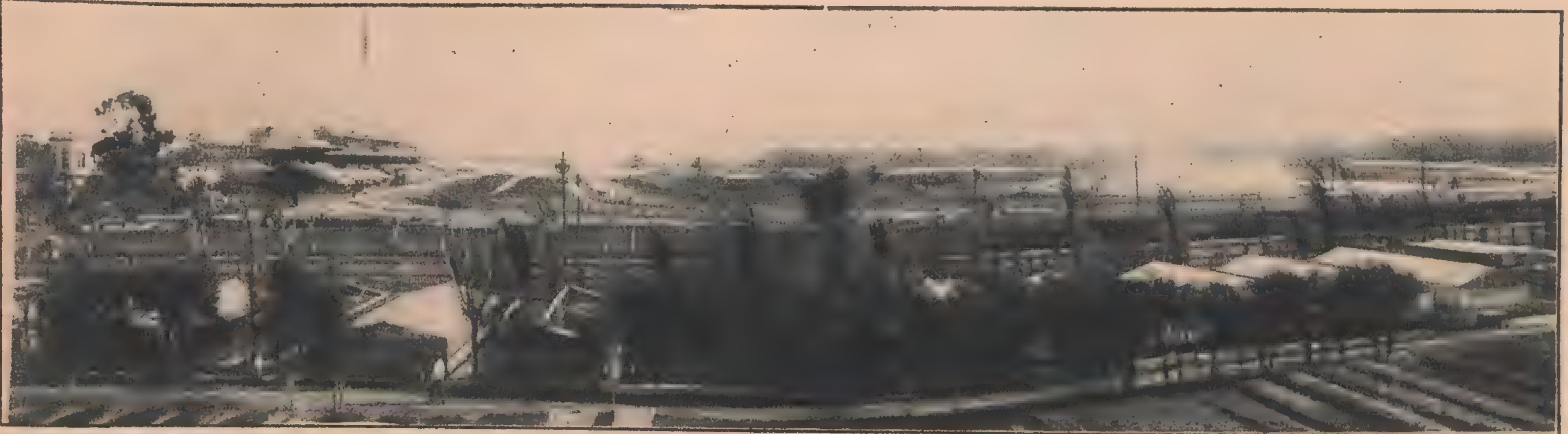
La mujer económica se acarrea la confianza, el respeto y la admiración de los suyos, creándose su propia tranquilidad e íntima satisfacción.

En una pequeña reunión no hace mucho tuve ocasión de mediar en un tema que es y será siempre del mejor agrado para la mujer: "despellejar" a los hombres. Una niña, por cierto no muy joven, hija única de un señor viudo, decía:

—Ustedes, las casadas, se quejan de su marido: ¡Qué diremos las hijas de nuestros padres! ¡Con decirles que papá tiene el *capricho* de ir todos los días al mercado con la sirvienta, y que hasta la dirije en la cocina!... ¿Y saben lo que alega? Que yo no sirvo para administrar los gastos, porque nunca me levanto antes de las doce... Pues, con almorzar más tarde, todo se arreglaría, ¿no les parece?

—¿Saben lo que hace mi marido? —interrogó una joven señora.— Siempre repite en los últimos meses que sus negocios no van bien, y cuanto mayor es la cuenta de la modista que le enseño, menor es la cantidad que me entrega para un nuevo traje... —Y agregó con un suspiro:— ¡Ah los hombres!

No faltan personas que confunden lamentablemente economía con avaricia. Pero llamar avara a una mujer económica es como calificar de deshonesta a quien gusta intensamente de sanos esparcimientos. Tan repulsivo es lo uno como encomiable lo otro.



Toda esta enorme extensión de terreno, donde funciona la timba nacional por excelencia, debería convertirse en parque de recreo para la población de Buenos Aires, que tanto lo necesita

Un parque de 54 hectáreas substraído a la población de Buenos Aires

Por **Jack Sarto**

BUENOS Aires es una ciudad de aluvión, y, como tal, se ve en la necesidad de improvisarlo todo. Eso no es lo peor. Lo grave, lo alarmante, es que en muchas cosas se ha improvisado al revés. En vez de implantarse de inmediato lo que más urge, lo que reclama el crecimiento casi fabuloso de lo que ya es una gran urbe, poniendo a disposición de la comunidad comodidades que son imprescindibles en toda ciudad de importancia, se ha facilitado la propagación de las peores plagas sociales, alimentándolas con concesiones de la peor especie, y se las deja desenvolver con un favoritismo irritante y vergonzoso.

Por ejemplo, no hay nadie que ponga en duda que Buenos Aires es una gran ciudad. Todos estamos de acuerdo en que una metrópoli como la nuestra necesita de parques y paseos como del oxígeno. Y esta necesidad se presenta magnificada por la clase de habitaciones en que vive el grueso de la población. ¿Dónde poder respirar una bocanada de aire puro en las noches sofocantes? Para los que gozan de bienes de fortuna, la pregunta está de más, lo sabemos. Nos citarán todos los lugares de nuestro país en que es posible y agradable hallar aire fresco y sano, sin contar con los sitios del extranjero donde van con harta frecuencia. Y no nos cabe la menor duda que entre los principales eruditos en la materia pocas personas podrán superar a los componentes de nuestro aristócrático Jockey Club. Pero lo que se llama pueblo, la masa de hombres y mujeres que trabaja penosamente para ganarse el sustento, y muy particumente sus hijos, ¿dónde pueden ir en una noche calurosa o en día de fiesta? ¿Al balneario Municipal? Es pequeño. En las noches en que el calor aprieta, es casi imposible transitar por sus veredones, aun para las personas mayores. El Parque Lezama es reducidísimo para la zona que debe servir, y la aglomeración de gentes es allí enorme en las horas que no son las habituales de trabajo. Queda Palermo. Pero convengamos en que nuestro primer parque necesita ser ampliado, tanto por las necesidades actuales, como por las perspectivas de aumento de la población vegetativa, sin contar la que aquí se radica, proveniente de ultramar.



Esta magnífica arboleda de la avenida Vértiz, a lo largo del veredón del hipódromo, proyecta inútilmente su sombra, pues nadie la aprovecha, lo que no sucedería si en vez del paredón del hipódromo tuviese a su frente jardines para descanso y recreo de todos

UNA CONCESIÓN QUE NO DEBE SER TAL

Esto es una necesidad inegable, que necesita satisfacerse cuanto antes, y para logarlo deberían emplearse los procedimientos más fáciles. En uno de los extremos del bosque de Palermo hay una extentensión de cincuentra y cuatro hectáreas sobre la Avenida Alvear, dedicadas a la explotación de una de las peores lacras que corroen el alma y el bolsillo del pueblo. Hemos nombrado el hipódromo que allí funciona, que no es "Nacional" como se le llama, sino del Jockey Club, lo que es cosa bien distinta. Esas cincuenta y cuatro hectáreas, quizá muchos no lo sepan, son de propiedad municipal, y fueron concedidas en noviembre de 1914 por un Concejo Deliberante surgido de un padrón municipal que se llamaba "calificado", y, según el cual, sólo podían votar algunos millares de personas, buena parte de las cuales se dedicaba a menesteres que es mejor no nombrar. Y ese Concejo Deliberante, que en ningún momento pudo representar la voluntad de nuestra ciudad (decir lo contrario sería hacernos una injuria gratuita), se permitió entregar a los caballeros del Jockey Club uno de los patrimonios más inestimables de Buenos Aires, con el fin de que siguiera explotando el hipódromo.

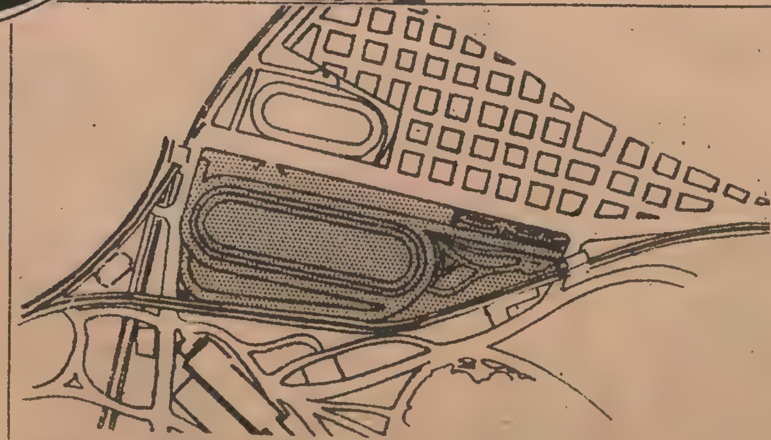




En lugar de estas rejas, que evocan otras donde van a parar muchos desdichados enloquecidos por el juego, ¡qué humano y patriótico sería que se alzaran fuentes, toboganes y calesitas para los niños que no tienen ni sol ni juguetes en su casa!

Las condiciones en que fué cedido ese terreno no pueden ser más desoladoras. En la ordenanza respectiva se establece que ella "durará todo el tiempo que el Jockey Club funcione con el carácter que actualmente tiene y cumpla los fines que inspiraron su creación." Es decir, mientras siga explotando el juego de las carreras de caballos. A cambio de esa superficie enquistada en la zona más hermosa de la ciudad, la Municipalidad percibe anualmente un porcentaje, término medio, de millón y medio de pesos. ¿Y por ese plato de lentejas, nuestros ediles seguirán tolerando que esas cincuenta y cuatro hectáreas que reclaman nuestros pulmones sirvan para justificar que la concesión de marras siga en pie?

Ahora el Jockey Club adquiere otro terreno en San Isidro, donde se propone instalar un hipódromo más; frente a esta proliferación de estadios hípicos, creemos llegada la hora en que nuestro municipio haga desalojar cuanto antes ese templo de los cuadrúpedos, que en un mal cuarto de hora otorgaron unos concejales que nada representaban, y sea librada la extensión citada en calidad de paseo



Demuestra este gráfico el espacio que ocupa en Palermo la institución que fomenta el juego de las carreras, so pretexto de fomentar la raza caballar. Todo lo que se ve más obscuro son la pista y los jardines del hipódromo: compárese con las manzanas de terreno que tiene a su frente FOTO LOUZÁN

(Continúa en la pág. 80)

¿Sabe usted...

— qué cantidad de manzanas de terreno tenía la ciudad de Buenos Aires en 1810?
— con qué se lavan las pieles blancas?
— el origen de las corridas de toros, según algunos?
— cuáles fueron los primeros sombreros de paja?
— cuántos dientes tiene el elefante?
— cómo sacrificaban los aztecas a las personas?

Hoy se sabe que un átomo de hierro o de oro, por ejemplo, es bastante parecido al sol y su cortejo de planetas. El átomo está formado por un astro central, compuesto de pequeñas partículas cargadas de electricidad positiva, en torno del cual giran con velocidades prodigiosas pequeños planetas cargados de electricidad negativa y que se llaman electrones.

Los amputados creen sentir cosquilleo, picazón, quemaduras, en los miembros de los cuales han sido privados. Tales sensaciones no tienen carácter alucinatorio, sino que provienen de la excitación del extremo central del nervio sensitivo que ha sido cortado.

¿Viene del África la encefalitis letárgica? El recuerdo de la enfermedad del "sueño", que propaga entre los negros la mosca tsé-tsé, ha dado lugar a esta pregunta. Está por averiguarse, pero los sabios parecen inclinarse por la negativa.

Los jagüeles antiguos eran pozos grandes y cuadrilongos, cuya profundidad llegaba hasta dos metros debajo de la primera napa de agua. Ésta se sacaba por medio de grandes baldes de cuero tirados a la cincha por un caballo y volcados luego en represas de madera.

"El fetichismo se encuentra en el origen de todas las ciencias naturales", dice Draper. El poder magnético del ámbar y la acción del imán sobre el hierro se atribuyeron a la existencia de un alma en cada una de estas substancias.

En 1810, la ciudad de Buenos Aires comprendía cuatrocientas seis manzanas, de las cuales apenas cincuenta estaban totalmente edificadas.

Los pastores de algunos lugares de Inglaterra tienen una manera muy original de cazar pájaros. Hacen agujeros en la tierra, y ponen en la entrada lazos hechos con crin. Al ver una bandada de avecillas, los pastores las asustan, y ellas tratan de meterse en los agujeros, donde quedan prendidas en el nudo corredizo de los lazos.

Las pieles blancas se limpian con magnesia en polvo. Durante diez minutos debe dejarse la magnesia en contacto con la piel. Después se sacude y cepilla ligeramente. La operación debe repetirse varias veces.

El elefante, a pesar de su enorme tamaño, posee ocho dientes a lo sumo. Pero cada diente del elefante tiene el tamaño mayor que un ratón.

Las corridas de toros son, según algunos, antiquísimas, pues datarían del tiempo de los romanos, quienes las habrían introducido en España. En un principio constituyeron un entretenimiento aristocrático, en que los jinetes combatían contra las fieras, armados sólo de lanza.

Sobre el cuerpo de personas heridas por el rayo, han solido encontrarse figuras de apariencia arborescente; al principio se creyó que el rayo había fotografiado sobre la piel de la víctima algún árbol próximo.

En el estado de sopor llamado coma, el enfermo no reacciona contra ninguna excitación. Excepto que respira y que el corazón palpita, parece que estuviera muerto.

En el sueño de la encefalitis letárgica, el enfermo puede ser momentáneamente substraído a su sopor, a veces nada más que llamándolo por su nombre.

El primer matrimonio judaico celebrado en Buenos Aires tuvo lugar el 1º de noviembre de 1860, siendo los contrayentes los esposos Levy, doña Isabel y don Salomón. Este matrimonio fué autorizado por el presidente del superior tribunal de justicia, por no existir entonces registro civil, de conformidad a las leyes del país.

Los diamantistas holandeses forman una corporación, sometida a una disciplina muy estricta y extremadamente celosa. No permite sino la formación de un número limitado de aprendices y prohibe a sus adherentes hacer escuela en el extranjero.

En Egipto la mejor estación es el invierno. Durante ella, la naturaleza allí despliega toda su magnificencia y el país se convierte, de un extremo a otro, en hermosa pradera de flores o en un océano de espigas.

Los animales de sangre fría tienen mayor resistencia para el ayuno que los de sangre caliente. Pueden vivir muchos meses y aun años sin probar alimento.

Los sombreros de paja son de origen chino. Los hijos del antiguo Celeste Imperio fabricaron estos sombreros en épocas remotísimas. En su confección ponían toda la paciencia y todo el exquisito cuidado que caracteriza a este pueblo. En Europa los primeros sombreros de paja aparecieron en 1404. Los fabricaba un suizo, en París.

Según el derecho mahometano, los niños contraen con sus nodrizas un parentesco tan sagrado como el de la sangre.

La raza polinesia está desapareciendo. Las islas Marquesas, mientras los polinesios eran caníbales, llegaron a tener cien mil habitantes. Hoy no tienen más que unos cuantos cientos.

Para apreciar la limpidez del agua se embadurna con barniz negro la mitad derecha o izquierda de un globo de vidrio, y se practica en el centro de la parte embadurnada una abertura de un milímetro de diámetro, la cual se ilumina por medio de una lámpara. Luego se llena de agua el globo y se comprobará que la luz que la atraviesa tiene un tinte variable según la limpidez del líquido, pero que es tanto más visible cuanto mayor sea la cantidad de materias que el agua contenga en suspensión.

El hígado está situado en el lado derecho y algo hacia arriba del estómago, lo cual explica por qué algunas personas sienten una gran molestia cuando se acuestan del lado izquierdo, pues entonces el hígado descansa sobre el estómago y lo comprime un poco.

La palabra "papa" es nombre quichua. Es el nombre primitivo con que se designó al conocido tubérculo que después se llamó "patata". Entre nosotros se usa todavía y contadas son las personas que dicen "patata" al referirse al alimento tan generalizado en todas las mesas.

Los aztecas, que indudablemente alcanzaron un alto grado de civilización, sacrificaban seres humanos en los altares, abriéndoles el pecho y arrancándoles el corazón mientras aun estaban vivos.

Por qué fué derrotado Jack Dempsey



ESA LUNA DE MIEL prolongada, viajando por Europa, viviendo como un príncipe, y dedicado exclusivamente a su linda esposa, influyó no poco en la transformación de Jack



AL ENTUSIAMO CON QUE SE DEDICARON A LOS NEGOCIOS, debemos achacar la decadencia de hombres como Firpo y Dempsey

La derrota de un campeón, por más grande y admirable que éste sea, no debe asombrar a nadie, porque para un buen atleta siempre, tarde o temprano, aparece un atleta mejor. Pero en el caso de Dempsey, perdiendo su cetro frente a Tunney, es necesario explicar esa derrota. Gene Tunney no ha sido nunca un hombre que pudiera compararse al coloso vencedor de Willard; no lo ha sido ni por su físico, ni por la resistencia al castigo, ni por su pegada, ni por su agresividad en el combate, ni por su récord. Sin embargo, Jack Dempsey, considerado con razón como el más admirable de todos los pesos pesados habidos y por haber, ha sido vencido. Ahora es oportuno descubrir dónde residía el enemigo o los "enemigos" del ex campeón mundial, si entre las cuerdas del ring o fuera de ellas. Jack Dempsey no fué en el ring de Filadelfia el mismo hombre que hemos visto abatir gigantes en otros rings. Su prolongado alejamiento de las actividades pugilísticas y las nuevas y variadas ocupaciones a que se dedicó en los últimos cinco años, hicieron de él otro hombre. Pero no condenemos su proceder. ¿Quién es capaz de resistir las tentaciones de todo género que como un halago de gloria asedian a los hombres más admirados y más populares del mundo?



ESTE ES EL VERDADERO DEMPSEY, cuando era campeón de campeones, hace cuatro años. Véase la diferencia con la fotografía en que aparece de actor de cine. Hasta el corte de pelo era entonces diferente



LA CAUSA PRINCIPAL DE TODOS LOS MALES. Estelle Taylor, cuya incomparable belleza y grán amor por su marido, substrajeron al campeón de las actividades del ring, haciendo de él un buen burgués



TAMBIÉN INFLUYÓ EL CINEMATÓGRAFO. Dempsey, para poder ser actor de cine, se hizo arreglar la cara y componer la nariz. Aquí lo vemos en Hollywood, en compañía de Luisa Fazenda

Hojeando los últimos libros

Por Carlos Pirán

MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ. — Crepúsculo de Oro.
Editorial Tor. Buenos Aires

Un pensamiento de Vigny, altanero y magnífico como todo lo suyo, y un rostro hermoso y triste de mujer muy joven, se adelantan al lector como el mejor de los prólogos. Y vienen después, versos austeros de un panteísmo extraño en el que no es difícil descubrir un deseo vehemente de vida en primavera: noches de estío, embriaguez de crepúsculo, olor de hierba fresca, rumor de serranía, penumbra azul de las glorietas... La señorita Domínguez canta con emoción contagiosa todas esas ansias de su espíritu anhelante. El verso adquiere así una elegancia delicada, una suave tersura de piel fina, una deliciosa sensasión de medio tono.



Una niebla de hastío envuelve a veces, como una gasa, la expresión otrora transparente. Pero aunque a veces se inclina y parece aceptar la vanidad de la vida, se la ve muy pronto aquietando su amargura en el zumo de vides del viejo Omar Kayhán.

Segundo libro de versos, "Crepúsculos de oro" señala en la producción de María Alicia Domínguez una obra seria y honda. La poetisa que "La rueca" anunciaba, está aquí casi del todo dueña de la expresión y de la técnica. Las letras argentinas pueden festejar ya su advenimiento.

JOSÉ DE ESPAÑA. — Psicología de Rosas.
Editor Gleizer. Buenos Aires

El teatro y la novela han revivido, en los últimos tiempos, la figura magnífica del señor Restaurador. Nuestro romanticismo literario descubrió, desde temprano, en el ambiente de la ciudad rosista, las condiciones superiores del interés y de lo trágico. Muchos años después, nuestra ciencia naciente, por intermedio de un médico que era al mismo tiempo un artista, intentó interpretar la conducta del tirano, y amontonó para eso, con imponente aparato, las nociones menos inexactas de la psiquiatría de la época. Desde entonces hasta hoy, mucha agua corrió bajo los puentes, pero el Señor Feudal continúa atrayendo a los literatos y a los historiadores. No se extrañará entonces el enorme interés con que empezamos a leer este nuevo libro que se iniciaba prometiéndonos la disección psicológica de tamaña figura.



El capítulo primero, a decir verdad, no es para alentar a nadie. El autor traza en cuatro líneas una refutación a Ramos Mejía, tan inconsistente en sus negativas como flotante era aquél en sus afirmaciones. Y entra luego en materia con deliciosa superficialidad.

Lo que viene a continuación no es para contado: se habla del tótem, de la eutanasia, de la fidelidad conyugal, de la histeria, del hipnotismo, del psicoanálisis, de Lorenzo de Médici, para llegar, por fin, a la peregrina conclusión de que el perfil psicológico de Rosas coincide con el perfil psicológico de Sarmiento, tal como el doctor Nerio Rojas lo trazara...

El señor España ha escrito para eso ciento treinta páginas; ha agregado un apéndice de veinte nuevas páginas y ha arrastrado a su lector al través de una serie interminable de puertas abiertas que el señor España iba empujando imperturbablemente. No ha traído un solo punto de vista novedoso, no ha removido ni siquiera la copiosa documentación que está al alcance de cualquiera. Se ha contentado con Ramos Mejía y con Mansilla. Y ha sido hasta con ellos tan rápido en las consultas, que atribuye al "Rozas" de Mansilla un retrato del tirano que apareció en las "Causeries"...

GREGORIO BERMANN. — José Ingenieros. El civilizador. El filósofo. El moralista. Lo que le debe nuestra generación.
Editor Gleizer. Buenos Aires

En un país como el nuestro, en que los sucesos más ruidosos se disipan casi inmediatamente, la prolongada influencia de Ingenieros tiene algo de excepcional e impresionante. Lo mismo que en el día de su muerte, siguen sonando ruidos de armas sobre la urna sencilla que guarda sus cenizas. Se le siente arriba y de vanguardia en las inquietudes juveniles, en el tumulto de las universidades, en el intenso y vibrante movimiento de solidaridad latinoamericana.

Llega ahora a nuestras manos el primer libro dedicado a su memoria. Es la obra de un hombre de estudio que fué, al mismo tiempo, su discípulo. Se reconoce al primero en la serenidad con que lo juzga y en la crítica con que lo avalora; se reconoce al segundo en el tono cordial nunca abandonado. Porque si Ingenieros ha ejercido en el lector remoto una atracción perdurable, ha sabido despertar en la rueda de los íntimos la fervorosa admiración.



El libro de Bermann no es una historia de Ingenieros como la veremos escrita, tal vez, dentro de poco. Pero a pesar de su índole parcial y fragmentaria, los diversos aspectos de la obra de Ingenieros que inteligentemente expone y analiza nos parecen, con ligerísimos retoques, de un acierto y autoridad indiscutible.

Que ojalá lean los jóvenes este último trabajo del doctor Bermann, y al comprender en muchas observaciones atinadas cómo nació el pensamiento de Ingenieros, verán también cómo su vida fué tan cristalina como su inteligencia y con cuán justo orgullo pudo escribir "sin que le temblara el pulso" aquellas palabras varoniles del prólogo de "El Hombre Mediocre": "El autor de este libro se propuso estigmatizar las funestas lacras morales que se llaman rutina, hipocresía y servilismo, deseando ser útil a los jóvenes que, estando en edad propicia para evitarlas, pueden formarse ideales y ennoblecer su vida."



EL CÍRCULO BELGA ORGANIZÓ UN CONCIERTO Y BAILE en sus salones de la calle Florida, concurriendo gran número de familias de la mencionada colectividad



GANÓ LA SEÑORITA CROSSLEY la marcha a pie, batiendo los récords de 800 yardas y de 1000 metros, en los recientes torneos femeninos internacionales que se efectuaron en Gotenburg (Suecia)



UNA INTERESANTE FIESTA llevó al cabo el Centro Riojano Español, consistente en una función teatral y baile que se vieron muy animados

FOTO GONZÁLEZ ARRILI



FOTO SPORT Y GENERAL

NO ES UNA BATACLANA; sino nada menos que la condesa de Frasso esta que se ve luciendo este suntuoso traje representando el pavo real blanco. en una aristocrática fiesta realizada en el teatro Fenice de Venecia

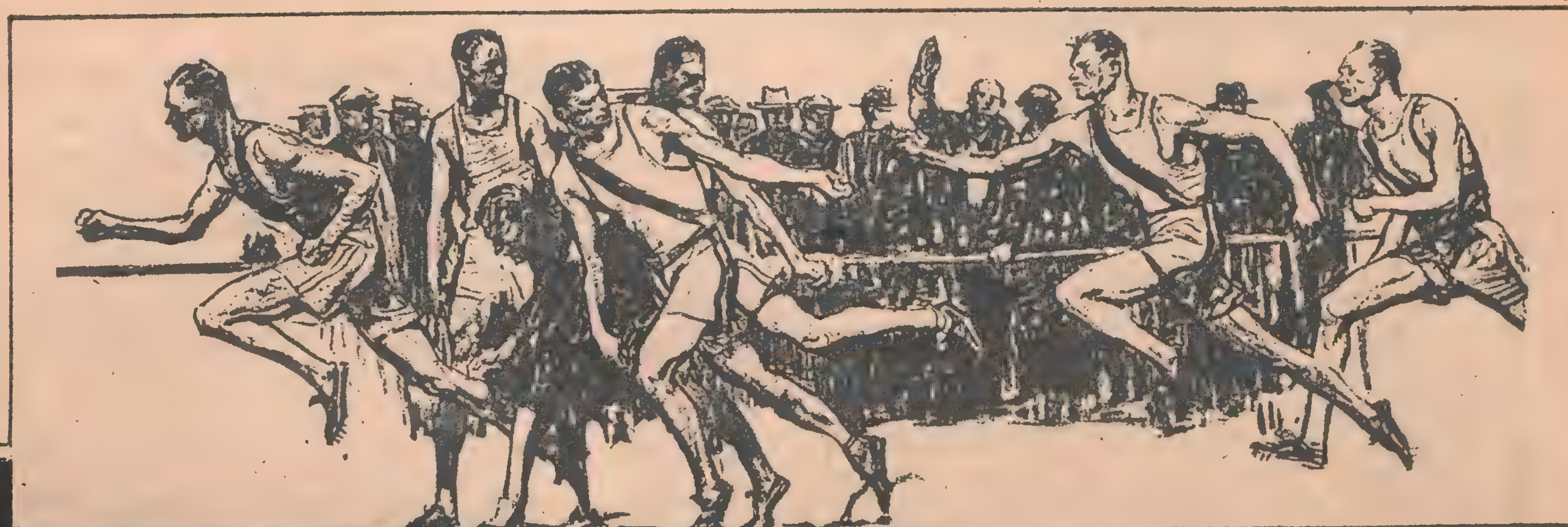


FOTO SPORT Y GENERAL

YA NO ES "CHIC" el que las damas lleven el clásico perro faldero. Ahora está de moda el zorro del Sahara

En la buena preparación de los atletas reside su triunfo

Es de oportunidad, en esta época en que todos los atletas de la República se disponen al entrenamiento que les permitirá tomar parte en los concursos atléticos intercolegiales, provinciales o nacionales, la lectura de este artículo, en el que se señalan los puntos más importantes para la preparación de un buen atleta. Quienes han escrito el presente artículo, a pedido de MUNDO ARGENTINO, pueden considerarse como dos de los más entendidos en estas cuestiones. El uno, Augusto C. De Negri, está autorizado por su gran experiencia en las pistas internacionales como campeón de atletismo latinoamericano, y el otro, el doctor Godofredo Grasso, desde su despacho de Director de la Oficina Médica Municipal, por la cual pasan todos los atletas aficionados o profesionales, ha observado desde un punto de vista científico y práctico el desarrollo del atletismo en el país.





GODOFREDO GRASSO, director de la Oficina Médica Municipal
FOTO LOURÁN



EN EL PRIMER TIEMPO, conviene que el corredor respire normalmente

UN TÓRAX AMPLIO, sin el menor defecto, y un corazón vigoroso, son absolutamente necesarios para resistir las violencias del pedestrismo

LAS carreras a pie tienen una acción vasta y benéfica sobre el organismo de quienes las practican: desarrollan la musculatura en calidad y fuerza, aventajando a otros ejercicios porque actúan poderosamente sobre la capacidad respiratoria y tonifican el corazón. Dan, además, elasticidad, equilibrio y perfección a la máquina humana, a la cual facilitan la adopción de aptitudes armoniosas y movimientos ágiles. Pero esos benéficos resultados se obtienen, especialmente, cuando se han seguido esenciales preceptos fisiológicos, entre los cuales prima por su importancia aquel que aconseja la práctica continuada del pedestrismo tan sólo a jóvenes sanos que ya han pasado la edad preparatoria de su desarrollo orgánico, cosa que ocurre, generalmente, entre 16 y 18 años. La experiencia dice que la mayor eficacia se alcanza, en pedestrismo y saltos, entre los 19 y 25 años; en cambio, un corredor de fondo tendrá "chance" hasta los 30; por último, un especialista en lanzamientos llegará a la plenitud de sus fuerzas después de los 30 años; además, el desgaste de energía consumida, que varía según se trate de una prueba de velocidad o de fondo, es siempre considerable. De ahí la importancia de su estudio fisiológico.

FACTORES DE EXITO

Para tener éxito como atleta son indispensables ciertas cualidades morales y condiciones físicas, sin las cuales no es factible aspirar al triunfo. Entre las cualidades morales, la voluntad, el coraje, la resistencia, la concepción rápida y la velocidad de ejecución son factores decisivos en el campo atlético, y es durante las múltiples dificultades que aparecen en el desarrollo de una prueba, y en aquellos días en que el organismo no se halla dispuesto fisiológicamente para el máximo de esfuerzo, en que el atleta debe recurrir, como única salvación, a su reserva moral.

Entre las condiciones físicas, el músculo es, indudablemente, un factor importante, pero un tórax amplio, sin el menor defecto, y un corazón vigoroso, son absolutamente necesarios para resistir las violencias del pedestrismo, clasificado como el más violento de los deportes atléticos, denominación justificada si se tiene presente que en el transcurso de una carrera de velocidad el organismo efectúa un trabajo ocho veces más intenso que en estado de reposo.



EL IDEAL DE TODO ATLETA debe ser el de aproximarse, en la proporción y belleza físicas, al admirable "Discóbolo", obra escultórica que existe en el Museo del Vaticano



A LA VOZ DE "¡LISTOS!", se recomienda efectuar una inspiración amplia, pero moderada, reteniendo el aire hasta llegar a plena velocidad. (treinta metros, poco más o menos)

FORMA ATLETICA

La forma atlética es el grado máximo de perfeccionamiento a a que es posible llegar. Normalmente se necesitan de dos a tres meses de preparación para llegar a obtenerla; lapso muy variable según el temperamento de cada atleta y sus condiciones innatas; todo el organismo interviene para llegar a ella: músculos, corazón, pulmones, nervios, etc., y se puede decir que se ha llegado a la "forma" cuando el atleta se siente más dueño de sí mismo que en cualquier otro momento y su sistema muscular ha obtenido el máximo de tonicidad y elasticidad, mientras el corazón y los pulmones son capaces de efectuar el mayor trabajo con el mínimo de esfuerzo.

EL RÉGIMEN ALIMENTICIO

Se ha establecido que el régimen carnívoro conviene más a los corredores de velocidad y a todos aquellos atletas que deban desarrollar fuerza, mientras que el vegetariano es más indicado para los corredores de fondo y en todos los casos en que se necesite resistencia física.

El régimen es variable según el clima, la raza y las características de cada organismo; por tanto, es un error establecer una dosificación estricta del mismo; cada atleta hará, moderadamente, aquello que según su propio criterio le resulte adecuado, desechando, por supuesto, el alcohol, tabaco, estimulantes y condimentos. Pocas bebidas. Y, por último, ajustarse estrictamente a "todas" las reglas de la higiene individual.

LA RESPIRACIÓN EN LAS CARRERAS

Las carreras, especialmente de velocidad, provocan la aparición en la sangre de una cantidad de anhídrido carbónico de tres a seis veces superior al que originaría cualquier otro deporte; por esto el sofocamiento que ellas producen es mayor.

(Continúa en la pág. 24)



AL PARTIR, debe sostenerse la inspiración

Una libra esterlina de premio

al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la Sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, preferiblemente del mismo tamaño que el cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen, y **cuanto más inesperados sean los finales, mejor.**

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO Nº 4

Los dibujos para el **CONCURSO Nº 4** deberán ser enviados antes del 20 de octubre y el resultado se publicará en el número del 27 del mismo mes.

Nombre del remitente...

Domicilio ....

EN EL PROXIMO NÚMERO SE PUBLICARA EL RESULTADO DEL CONCURSO Nº. 3

MUCHACHO LIMPIO

—Querido Pascualito —dijo la cuidadosa mamá a su hijo de siete años, —esta tarde vendrá a comer con nosotros tu tío Enrique. Lávate la cara y las manos para presentarte limpio cuando te sientes a la mesa.

—Sí, mamá —dijo Pascualito, indeciso; —pero... ¿y si acaso no viene el tío?

GRAVÍSIMO ERROR

—Esta mañana cometí un gravísimo error. Le dije a mi mujer que no me gustaba el vestido que acababa de hacerse.

—¿Y en qué consiste el error? ¿Se enojó ella?

—¡No! ¡No se enojó! Fué peor: ¡ahora quiere otro vestido!

Información gráfica del interior



CON MOTIVO DEL 20 DE SEPTIEMBRE, se realizó una recepción en el viceconsulado de Italia, en Tucumán, concurriendo distinguidos miembros de la colectividad italiana

FOTO MARTÍN



RESULTARON MUY ANIMADAS las regatas internas que organizó el Club de Regatas Rosario, en el lugar denominado Arroyito. Núcleo de socios que tomaron parte en el festival de remo

FOTO MARTÍN



SEÑORITAS DE LA SOCIEDAD ROSARINA que atendieron los kioscos de flores y confitería en la kermesse efectuada en Rosario últimamente, celebrando la fecha patria italiana

FOTO MARTÍN



UN REÑIDO PARTIDO DE TENNIS se jugó en la cancha de Gimnasia y Esgrima de Rosario entre jugadores de la provincia de Santa Fe y la de Córdoba, venciendo los primeros. Vencedores y vencidos después del encuentro



FESTEJANDO EL DIA DEL ESTUDIANTE, las alumnas del tercero y cuarto grados de la Escuela Normal de Maestras de San Luis llevaron al cabo un festival en la Escuela Belgrano de la mencionada ciudad

FOTO LA VÍA

Un puñado de chistes

REFORMA PARCIAL

—¿No te pega más tu padre desde que va a misa?
—Tanto no ha cambiado todavía, pero ya no me dice más que a él le duele más que a mí.

LA COSTUMBRE LO HACE TODO

El paciente, que es un corredor de Bolsa. — Señorita, ¿cuántos grados tuve anoche?
La enfermera.— Cuarenta, señor.
El paciente.—Bueno, cuando llegue a cuarenta y tres y medio, venda en seguida todas mis acciones.

BUENA SEÑAL

—¿Qué tal juega al golf ahora tu marido?
—Creo que ya va mejor, porque ahora le permite a los chicos que le miren cuando juega.

UN PROBLEMA DE QUÍMICA

—Vamos a tener que romper nuestro compromiso, porque una gitana me ha dicho que me casaría dentro de seis meses con una chica rubia.
—Muy bien, para entonces yo puedo ser rubia.

CURIOSIDAD

—Voy a la comisaría a hablar con el ladrón que me había robado el automóvil.
—¿Por qué?
—Para saber cómo se las arregló para sacarle una velocidad de ciento veinte kilómetros por hora.

IMPOSIBLE

—Yo conocí a un artista que pintó con tanto arte una telaraña en el cielorraso, que la sirvienta se pasó una hora tratando de sacarla.
—¡Eso es imposible!
—¿Por qué? ¿No hay acaso artistas tan hábiles?
—Sí, pero no sirvientas tan limpias...

INVESTIGACIÓN DIFÍCIL

La maestra.—¿Cuántas costillas tiene, González?
El alumno.—Vea, señorita, yo siempre he sido tan gordo, ¡que nunca he podido contarlas!

LO DE SIEMPRE

—¿Todavía no estás lista?
—Pero, querido, hace una hora que te estoy diciendo que dentro de un minuto lo estaré.

FRESCURA INFANTIL

—¿Sabes adónde van los chicos que se guardan las monedas que les dan sus padres para la alcancía de la iglesia?
—Sí; van a parar al cine.

UN VETO POLÍTICO

—Parece que en Bulgaria se ha prohibido el charleston. ¿Por qué será?
—Porque el trono ya está bastante inseguro, y temen que se derrumbe si en la ciudad se llegara a practicar esa danza.

CONSULTA MÉDICA

—Doctor, me encuentro muy mal; las piernas se niegan a sostenerme y no puedo dar un paso. ¿Qué me aconseja que tome?
—¡Tómese el ómnibus!

EN BUSCA DE TRABAJO

—¿Así que usted viene por necesidad?
—¡Qué esperanza! Yo vengo por trabajo. ¡Para necesidad tengo bastante en casa!

CONTRATIEMPO

Pibe 1º—No sabes cuánto daría porque Cristóbal Colón fuese inglés.
Pibe 2º—¿Por qué?
Pibe 1º—¡Porque en los exámenes afirmé que lo era!

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

PARA LA MUJER ELEGANTE.— Moldes sencillos y prácticos. — No es necesario recurrir a importantes y difíciles transformaciones para cambiar el aspecto de un traje.

Vamos a hablar hoy de un modelo muy propio de la estación, de rigurosa moda actual; se trata


Fig. 2

de un vestido de raso negro, compuesto de un fourreau derecho, adornado con un delantal o panneaux fruncidos, tal como se ve en el grabado figura 1. Pocas mujeres habrá, entre mis lectoras, que no posean en su trousseau del año anterior algún vestido del estilo del descripto. El fourreau, largo y más en la espalda; el corpiño completamente liso solamente cortado por un galón, resultan de una pobreza y simplicidad grandes al lado de los modelos actuales, más adornados, con más tela y vuelo.


Esquema del molde del delantal de muselina rosa

Vamos a ver cómo se pueden remediar estos defectos, dejando el mismo vestido transformado, con un nuevo aspecto adaptado a la moda de estos días.

Para el nuevo modelo, figura 2, se acorta el fourreau, se suprime el galón de adelante, se descosen los panneaux, que son colocados más altos, pero esta vez espaciados, sobre un delantal de muselina de seda rosa, que forma en su contorno tres puntas.

Para esta pieza es necesario un cuadrado de muselina que tenga un metro por lado.

> Mientras se ama se pueden dar pruebas de amor, aunque, en mi opinión, la de más valor consiste en amar siempre.
>
> MME. DE RIEUX.

En el esquema del molde que acompaña estas líneas se ve la forma en que hay que cortar la muselina para que forme, al caer, las tres puntas. Esta pieza va montada en la parte de arriba, entre los panneaux, con una serie de frunces.

El corpiño, abierto al medio del delantero, deja ver un fondo de muselina rosa, que se obtiene del resto de la muselina empleada para el delantal.

Un ligero drapeado de los delanteros del corpiño semeja que aquellos están anudados, dando un aspecto gracioso y nuevo a la escotadura.

Las tiras pendientes de los hombros, del vestido primitivo, sirven para componer la corbata del nuevo.

CANASTILLA DE LABORES. — Punto anudado. — Llamado también punto de nudos o granos, se emplea frecuentemente para semillas sobre un fondo reducido entre dos motivos o en el corazón de las flores para formar relieve.

Este punto, que se hace aislado y sin continuación alguna, se obtiene fijando el hilo con que se trabaja alrededor de la aguja, con más o menos vueltas, según el relieve que quiera dársele al nudo. Síganse atentamente los movimientos de la aguja como indica el grabado. Después se hace pasar la aguja debajo de la tela, y bien entendido, hacia afuera de la espiral formada por el hilo, a fin de que esta espiral pueda hallarse sostenida en la superficie, donde ella forma una especie de puntos que constituyen el nudo.

Los dos hilos enrollados en torno a la aguja deben ser sostenidos con el pulgar izquierdo, mientras se tira suavemente de la aguja. El paso de la aguja tiene otro punto.

Este punto simple, doble o triple se obtiene también de la manera siguiente: sin dar muchas vueltas al hilo alrededor de la aguja. Se hará salir esta última a la derecha del trabajo, tirar el hilo a la izquierda, en forma de bucle, y mientras que el pulgar izquierdo retiene este bucle, pasar la aguja al través para no aflojar más que cuando el hilo esté completamente tirante.

> El amor se asemeja al año: su estación más hermosa es la primavera.
>
> LEGOUVÉ.

Una tercera manera de obtener un nudo bastante grueso es, una vez terminado el primer nudo simple como se ha explicado arriba, volver a pasar la aguja a la derecha, tan cerca del punto como sea posible, y hacer un segundo nudo, y después de repicar la aguja para hacer el tercer nudo, siempre lo más próximo posible al primer punto. Los tres nudos deben estar tan aproximados que surtan el efecto de no ser más que un nudo.

CONSEJOS A LAS MADRES. — Las sirvientas que cuiden a los niños han de ser sanas y de excelente conducta moral, tanto por su lenguaje y comportamiento delante de los pequeñuelos, como para cumplir a conciencia su misión.

Hay influencias morales que obran desdichadamente en la salud de los niños. Una de ellas es la costumbre de contarles cuentos y escenas terroríficas. Indudablemente, los niños tienen afición a todo lo que es fantástico, sobrenatural.

Para satisfacer esta afición de los niños suelen inventarse fábulas e historias que, en general, no son perjudiciales si se les da su verdadero valor, despojándolas de todo lo terrorífico. Pero todo lo que se refiere a fantasmas, supersticiones y castigos extraordinarios debe ser suprimido en absoluto.


El trajecito de la niña que aparece a la izquierda en este grabado es de taffetas negro, con cuello de encaje de valenciana. Como para joven de quince o diez y seis años es el modelo que se ve a la derecha, confeccionado en organdí color carne, adornado con bordados de seda lila y un gran moño de taffetas del mismo color. El otro modelo es de georgette color bois de rose, guarnecido de franjas plegadas, con cinturón de taffetas del mismo color

Si se inventan ficciones para los niños deben ser ficciones bellas, puras y de una suave amenidad.

Todo esto es competencia de la madre como educadora. Debe vigilar sin cesar a sus sirvientes en sus relaciones con los niños; cuidar asimismo de despertar en el ánimo de los hijos sentimientos dulces y tiernos, desenvolver su espíritu.

DEL CARNET DE LA DUEÑA DE CASA. — Pocas personas saben que una pecera colocada en una habitación tiene una gran utilidad, además de su belleza ornamental, porque absorbe las impurezas del aire y humedece la atmósfera. En invierno, cuando las ventanas se tienen cerradas y hay dentro de las habitaciones calor artificial, se aprecia doblemente esta utilidad.

— Para conservar los colchones en víspera de una ausencia prolongada,

> Cuando se ha perdido el pudor, se corre el riesgo de perder todo lo que se conserva sólo a sus expensas.
>
> P. DU BOSC.

tomad la precaución de colocar debajo de éstos algunas bolas de naftalina. Al regreso basta un día de exposición al aire libre para que desaparezca todo olor desagradable.

— Un polvo muy fino (para el cuerpo) para ser usado después del baño puede ser preparado mezclando tres partes de harina de avena (de la clase más fina) y una parte de polvo de arroz, bien mezclado, juntos. Se verá que es muy útil esto para empolvar el cuerpo después del baño, pues se evita que la piel se ponga áspera si es que no se ha secado bien el cuerpo, cosa que con frecuencia ocurre.

GOLOSINAS DE POCHITA.—Pastel sin fuego y sin huevo. — Es fácil de hacer, y no exige más que un poco de paciencia y de cuidado. Se toma media libra de manteca bien fresca, y se bate continuamente con media libra de azúcar en polvo, hasta que la pasta quede bien homogénea. Se añade ciento veinticinco gramos de almendras secas, o con preferencia tostadas, mondadas previamente y trituradas. Se bate de nuevo hasta formar una completa y perfecta amalgama, y se deja reposar, después de haber añadido dos tabletas de chocolate derretido al calor, sin leche, o bien esencia de café en cantidad suficiente para perfumar, en el grado que se quiera, la crema a la manteca.

Se toma una budinera, se pone en el fondo una capa de vainillas. Se llena en seguida con la crema a la manteca, y se coloca todo al fresco hasta el momento de servir.

Si la crema a la manteca está perfumada con chocolate, se hace otra crema al café; y si aquélla es al café, se hace otra al chocolate para cubrir al pastel en el momento de servirlo.

Para mayor refinamiento se pueden empapar los bizcochos o vainillas con un poquito de ron; pero también el kirch y el marrasquino le dan un gusto muy delicado.

> La mayoría de los enamorados exageran sus pequeños disgustos y sus fingidos pesares, para tener el placer de encontrarse nuevas satisfacciones en las riñas y las paces.
>
> ROCHEBRUNE.

CORREO

Futura Ama de Casa. — Un rico anisete puede obtenerlo de la siguiente manera: Se elabora un jarabe haciendo disolver en frío un kilo de azúcar en diez litros de agua, la cual, a ser posible, debe ser destilada. En dos litros de alcohol de 85º se hace disolver, agitando varias veces, diez gotas de esencia de anís. Se mezclan los dos líquidos, se agita durante varias horas, y se filtra.

A. C. de F. (Tucumán). — Aplíqueles con un cepillo suave el siguiente líquido: Clara de huevo, tres partes; Agua de Javell, cuatro partes, fuertemente batido. Será conveniente pasar después sobre el marco dorado un poco de barniz.

Jacqueline, C. — Sí; los masajes le harán mucho bien; pero nunca los aplique por la noche; y mucho menos después de haber comido. La hora más conveniente es por la mañana, un buen rato después del desayuno.

C. B. (Capital). — La manteca o aceite en que se fríen deben estar dispuestos en un recipiente hondo, y estar muy calientes, lo suficiente para tostar un pedazo de pan en sesenta segundos; de otra manera los churros absorberán la grasa.

Un Lector de "Mundo Argentino" (Jujuy). — A lo primero: Algunos especialistas aseguran que sí. A lo segundo: Ensaye el procedimiento de lavarse la cabeza con yema de huevo, enjuagándola después con agua tibia; después de este lavaje aplique de cuando en cuando, con un cepillito suave, sobre la epidermis, un poco de aceite de almendra, tratando de conservar húmedo el casco. Tercero: Puede pedirlos a cualquiera de las principales librerías de esta capital.

Lectora Canosa (La Plata). — Un procedimiento casero de eficacia absoluta, no conozco; pero le resultará muy útil lavar la cabeza con un cocimiento de te muy fuerte, aplicándolo con cepillo de pelo largo.

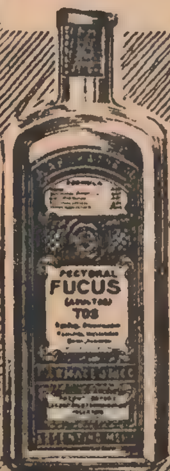
M. B. D. (Dolores). — No se debe hacer música para estudio hasta transcurrido la mitad del tiempo del luto riguroso. Se hace música en general solamente cumplido el plazo del luto riguroso.

Clide Ruth (Dorila). — Preferible al raso pintado y a la lencería será una carpetita de fantasía, en filet, macramé en colores y pintadas, etc.

Fleur d'Etang (Tugales). — En esta capital hay muchas casas, pero en cualquiera de ellas le darían una insignificancia. Yo le aconsejo que no se deshaga de esas prendas usadas; lo conveniente es que las aproveche para transformaciones, convirtiéndolas en trajes modernos que han de serle útiles, procedimiento que debe serle agradable, y es propio de toda mujer laboriosa, económica y de buen gusto.

PECTORAL FUCUS





es el producto que por su excelente fórmula y preparación para

TOS - RESFRIOS

se ha impuesto en todas partes.

$ 3.— el frasco. En las farmacias.



El estómago sobrecargado vuelve a funcionar bien con el uso del purgante suave y refrescante,

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

SI TOSEIS Y ENFLAQUÉCEIS

Haced uso de la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que es el remedio eficacísimo en la **BRONQUITIS CRÓNICA**, en los **RESFRIADOS** antiguos y descuidados, en la **Convalecencia** de la **PNEUMONÍA** y de la **GRIPPE** y el mejor agente curativo de la **TUBERCULOSIS**

Procura á los **NIÑOS** débiles y propensos á **BRONQUITIS** un temperamento resistente y **PULMONES ROBUSTOS**

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople
PARIS
y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Unas, gotas ....y listo





El método

Heidísan

de prepararse la inyección el mismo enfermo, tiene la enorme ventaja de que siempre se emplea un remedio absolutamente FRESCO, es decir, un remedio que no ha perdido nada de sus cualidades curativas.

El método **Heidísan** permite además al enfermo GRADUAR la inyección, es decir hacerla más fuerte o más débil, según lo exige el estado variable de la uretra. Esta facilidad de graduar la inyección es esencial para poder combatir la enfermedad con la inyección adecuada, sea fuerte o débil, según las exigencias del momento.

Conviene pues tenerlo muy en cuenta al presentarse el caso porque, como es natural, las inyecciones ya preparadas no pueden ofrecer las mismas ventajas.

Los otros componentes de la COMBINACION **Heidísan** es decir, las píldoras y las varitas, prestan la ayuda más poderosa para acabar con los últimos vestigios de la enfermedad.

NO HAY BLENORRAGIA, POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE CURADOS DE ESTE PAIS.

Se vende en todas las farmacias



Precios de venta en la Capital: Inyección, $ 6.— %; Píldoras, $ 3.60 %; Varitas, $ 4.20 %

NUNCA acepte substitutos

IMPORTANTE: Le conviene leer el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores
P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284,
Dep. H., Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....

(Escríbase con claridad)

Urinarias

CALLOS

Póngales Una Gota de "GETS-IT"



El Callicida Más Rápido del Mundo

Su efecto es maravilloso contra cualquier callo, no importa donde esté, ni lo mucho que duela o haya durado. Al primer toque cesa el dolor. Es casi increíble. El callo se afloja y desaparece. Un método científico usado por bailarinas, artistas, doctores, y millones de personas que acostumbran andar mucho. Rechase las imitaciones. Exija el legítimo "GETS-IT." Se vende en todas partes.

"GETS-IT" Inc., Chicago, E.U.A.

Unicos Importadores:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires



Su Dolor

en el período, abundante, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Especifico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

EN LA FALTA, escasez o atraso del período, se toma el

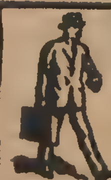
"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudica la salud. Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos estos síntomas molestos que ocasionan.

GRATIS pida a J. Valle, calle Carlos Pellegrini 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo con los muchos certificados médicos de esta capital y de clientas agradecidas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos. No basta que lo diga el fabricante. Exija las pruebas. Nuestros certificados están todos firmados. Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. En ningún caso perjudican la salud.

Depósito: SCHEID & VALLE
C. Pellegrini 644. Buenos Aires



TRABAJE POR SU CUENTA

Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles a:

FABRICAS REUNIDAS - Alsina, 731, Depto. 7 Buenos Aires



LOS SORDOS OYEN

EN SEGUIDA con toda claridad y cualquiera que sea el grado de la sordera con el nuevo "ACOUSTICON". Se hace invisible y su uso no molesta. Pida folleto gratis personalmente o por carta a Gerente Acoustic, Calle Carlos Pellegrini 644, Bs. Aires.

Cuál es el sucesor de Valentino, según la opinión de las mujeres

Por Zodiac



ANTONIO MORENO



JOHN GILBERT



RAMÓN NOVARRO



ROD LAROCQUE



RICARDO CORTEZ



BUCK JONES

DESAPARECIDO Rodolfo Valentino, el galán más popular del cinematógrafo, forzosamente el público ha de buscarle substituto, porque en la pantalla también se sigue aquel dicho de "¡Le roi est mort, vive le roi!", y así, necesariamente, habrá que coronar a otro como rey y señor de todos los corazones femeninos, que son los más exaltados en estos casos. Como cronista cinematográfico, y aun a título de simple curiosidad, estaba interesado en conocer las opiniones de algunas chicas amigas, todas entusiastas "habituées" al cine y grandes admiradoras del malogrado Rodolfo. Deseaba saber cuál de los actores que actualmente inspiran mayor admiración, ya sea por su trabajo o personalidad cinematográfica, contaba con mayoría de votos a su favor para triunfar como posible sucesor de las glorias valentinescas.

La encuesta iniciada por MUNDO ARGENTINO fué la que me sirvió para principiar el "ataque". La primera interrogada me contestó sin ambages:

—¡Ramón Novarro toda la vida! Él, como Rodolfo, es latino puro, y su tipo tanto como su atrayente personalidad lo colocan en el primer lugar. Es joven, de físico perfecto, y luego, ese fuego arrollador que pone en sus escenas pasionales, ese alarde de fuerza viril y juventud ardiente que parece brotar de todo él, lo hacen absolutamente fascinador para cualquier mujer, y no creo que haya tampoco ningún hombre que deje de encontrarlo simpático, pues además de todo es un gran artista.

La segunda se demostró decidida partidaria de Ricardo Cortez.

—No comprendo que puedan existir dudas sobre quién es el sucesor del pobre Rodolfo —me dijo.— Ricardo Cortez es el único, a mi juicio, capaz de ocupar su lugar. Si bien no hay seguridad de que su sangre sea latina, pues unos lo dan como nacido en Alsacia o Lorena, otros en Austria y los demás en Colombia; en cambio es el actor que posee la misma personalidad romántica, sensual y subyúgante de Valentino. Cortez tiene en sus ojos, en sus labios, en toda su persona, ese "certo non so che" que vuelve locas a las mujeres.

Hubo quien me habló de Ronald Colman así:

—¿Quién no recuerda su interpretación del conde Hugo Severi en "La Monjita"? Si no es latino, debería serlo; ningún actor de nuestra raza lo habría hecho mejor. Su tipo, su mirar profundo, con un fondo de tragedia, ese mismo bigotito que sombrea apenas su labio superior, le hacen interesantísimo y digno de suceder a Valentino por todos conceptos.

Otras se mostraron entusiasmadas por Richard Dix, William Collier y Antonio More-

¿Quién cree usted que es el sucesor de Rodolfo Valentino?

MUNDO ARGENTINO abre una encuesta entre sus lectores con objeto de comprobar hacia qué galán de cine se inclina la opinión de los aficionados.

Dirigir las respuestas a:

MUNDO ARGENTINO

Encuesta cinematográfica. Río de Janeiro, 262, Buenos Aires.

CREO QUE EL SUCESOR DE VALENTINO ES......................

....

Nombre ....

Dirección ....

Hasta el momento de cerrar esta edición han llegado para la encuesta cinematográfica los votos siguiente:

Ricardo Cortez	4307
Ramón Novarro	2200
William Collier	700
Buck Jones	326
Rod Larocque	202
John Barrymore	108
Antonio Moreno	93
John Gilbert	67
Ronald Colman	35



RONALD COLMAN



RICHARD DIX

no. El primero era dueño del rostro más simpático de la pantalla, amén de ser el más varonil de todos los astros, según ella; en cuanto a Collier, es el príncipe azul soñado, la vívida encarnación del ideal femenino, el bello doncel de ojos tiernos, pletórico de juventud y de vida. Su arte como intérprete se halla por encima de toda ponderación, y en lo que respecta a Moreno, además de ser latino de pura cepa, cuenta en su haber con un gran caudal de simpatía, talento interpretativo y demás virtudes para ocupar el puesto que dejó vacante el gran Rodolfo. No faltó tampoco quien dijera que Víctor Varconi, el notable actor húngaro, cuya labor en películas europeas y norteamericanas lo ha hecho destacar tanto en estos últimos tiempos, es uno de los indicados, porque posee gran inteligencia, los ojos más elocuentes que se hayan visto y el rostro más expresivo.

Todavía, además de los nombrados, hay otros artistas que aspirarían a ser nombrados. Son ellos: Edmund Lowe, Clive Brook, Robert Frazer, Rod Larocque, Joseph Schildkraut, Conrad Nagel, John Gilbert y Raymond Keane. Todos cuentan con una atrayente personalidad, pero no creo sean precisamente los favorecidos, y si analizamos un poco los anteriores, comparando el tipo respectivo con el de excepción que componía el llorado Valentino, encontramos que solamente dos o tres podrían ocupar su puesto por la más o menos similitud de temperamento. Ellos son, a mi juicio, Ricardo Cortez, Ramón Novarro y William Collier. Cada uno posee algo de lo que hizo tan famoso a Rodolfo. Es del caso recordar que el actor fallecido tenía, a más de su pronunciado tipo latino, una manera especial de hacer el amor; sus escenas pasionales eran "verídicas", al menos daban siempre esa sensación; flotaba en ellas un hálito de sensualidad indefinida que lo hacía aun más sugestivo. Las mujeres lo adoraban por eso y por esa mirada ardiente, cargada de efluvios misteriosos...

Como puede verse, el interrogante subsiste, y sólo queda, para saber quién será el digno sucesor del ídolo desaparecido, esperar el resultado final de la encuesta.

En la buena preparación de los atletas...

(CONTINUACIÓN DE LA PÁGINA 17)

En las carreras de velocidad las opiniones son distintas en lo que se refiere a la manera de respirar durante su ejecución. Algunos sostienen que no se debe respirar, habiendo hecho provisión de aire en el momento de la partida; otros, en cambio, dicen que da mejor resultado respirar varias veces durante la prueba para facilitar el trabajo del organismo. Yo (De Negri) siempre he utilizado, considerándolo excelente, el siguiente sistema: efectúo una inspiración amplia, pero moderada, a la voz de "¡listos!", reteniendo el aire hasta llegar a plena velocidad (treinta metros poco más o menos); aquí ejecuto tres o cuatro respiraciones completas "por la boca", para permitir la circulación de gran cantidad de aire; además (cosa que considero importantísima), inspiro y espiro cada varios pasos, reteniendo el aliento durante éstos. No debe olvidarse de que estas respiraciones por la boca tienen que ser hechas con la mayor velocidad posible, a fin de no perturbar en exceso el equilibrio muscular indispensable; por último, al acercarme al final de la carrera (ochenta metros) retengo completamente la respiración, conservando aire en los pulmones, a fin de rendir el máximo en el último esfuerzo.

Duffy, ex campeón del mundo, efectuaba dos inspiraciones en una carrera de cien yardas; Donaldson no respiraba ni aun en una carrera de ciento treinta yardas.

Sea cual fuere el sistema empleado, siempre debe hacerse provisión de aire un instante antes de la partida, para proporcionar un sólido punto de apoyo a los músculos abdominales y miembros inferiores, pues el esfuerzo cierra la glotis y el aire contenido en los pulmones aumenta de presión, dando fijeza a la caja torácica; además, dicha provisión de aire encierra el oxígeno indispensable.

La férrea voluntad de Sara Bernhardt

Por **Ramiro J. Asdrúbal**

FUÉ una mujer fuerte y decidida esta sublime Sara que alcanzamos a ver en las postrimerías de su existencia, cuando ya no era sino una sombra, cuando ya sólo vivía en el nombre y en el destello que, de cuando en cuando, sus mortecinos ojos dejaban brillar, con grande sobrecogimiento de los que rodeaban su silla de manos, más potro de tormento que trono de una lamentable celebridad.


La famosa trágica francesa, en una de sus mejores interpretaciones

Fué Sara Bernhardt mujer en extremo resuelta, Más de una vez torturó su espíritu y martirizó su carne en el anhelo de conquistar al público, afianzar su fama y llegar a ese punto de sublimidad en el cual mucho confiaron los artistas de fines del siglo pasado. Y es así cómo las páginas de sus "Memorias", interesantes por muchísimos conceptos y dignas de ser presentadas a cuantos actúan en la escena, son un calvario en el que cada triunfo es un dolor más porque incita a proseguir la lucha en el círculo vicioso de la celebridad.

Los continuos tormentos físicos a que se vió sometida Sara Bernhardt, nunca llegaron a tanto como en la época de su primer éxito en Londres. El intenso deseo de conquistar definitivamente al público inglés había agotado sus fuerzas. Al siguiente día del debut se sintió tan mal, que tuvo que solicitar los auxilios del médico de la embajada, después de varios vómitos de sangre.

Acudió el doctor Vintrás, jefe del Hospital Francés de Londres, quien la encontró exangüe y tan desfallecida, que parecía muerta. Así pasó toda la noche, con el médico a la cabecera y tomando pequeños trozos de hielo cada cinco minutos. Al fin, a eso de las cinco de la madrugada cesaron los vómitos, y gracias a una poción administrada por el médico, logró conciliar el sueño. Por la noche estaba anunciada "L'Etrangère" en el teatro Gaiety. "El papel no era muy fatigoso — dice Sara, en sus memorias, — y me propuse hacerlo *quand même.*" Pero el doctor Parrot, su médico de confianza, acababa de llegar, y se oponía terminantemente.

Así y todo, empecinada, a pesar de su postración, Sara intentó levantarse. El doctor Parrot no la dejó.

En aquel preciso instante anunciaron la llegada del doctor Vintrás y de Mayer, el empresario de la Comedia Francesa. Abajo, en un coche, aguardaba el director del Gaiety-Theatre, impaciente para conocer si trabajaría o no en "L'Etrangère".

Sara rogó a su médico que atendiera en el salón al doctor Vintrás, y dió orden de que el señor Mayer pasara a su cuarto. Inmediatamente, le dijo:

— Me siento mejor, y, aunque estoy muy débil, trabajaré. ¡Cállese usted! No diga ni una sola palabra. Avise a Hollingshead, y aguárdeme en el saloncillo de fumar. Pero..., ¡cuidado con decir nada a nadie!

Saltó de la cama, y, con la complicidad de su camarera, se vistió como pudo. Envuelta en una pesada capa se reunió con Mayer, y subió al *hamson cab.*

Mayer, estupefacto, le dijo:

— Pero..., ¿adónde vamos?

— Al teatro... ¡Vaya! ¡De prisa! ¡Pronto!

En el trayecto le explicó a Mayer que ni Parrot ni Vintrás le hubieran jamás permitido hacer aquello.

Una vez en el teatro, para evitar las protestas y reconvenciones de su médico, se encerró en el despacho del director.

Media hora después, la doncella se presentaba con una carta llena de justificados reproches y una receta para el caso de una recaída. Además, le anunciaba que se embarcaría dentro de una hora, y que prefería marcharse sin estrecharle la mano. Sara, empero, había salido con la suya.

Comenzó los preparativos para salir a escena. Tres veces se desmayó; pero infundíale ánimo aquella su férrea voluntad de trabajar.

Le dolía la cabeza y la sentía pesada por el opio tomado en los calmantes. Entró en escena casi sin consciencia, halagada por los aplausos. "Estaba como en un sueño — ha dicho. — Apenas distinguía lo que me rodeaba. Veía la sala como a través de una niebla luminosa. Mis pies suavemente deslizábanse en la alfombra, y muy lejano parecíame el sonido de mi voz. Me hallaba en ese estado de adormecimiento delicioso que produce el cloroformo, el opio, la morfina o el haschid."

Las primeras escenas transcurrieron bien. Ninguna novedad mayor en el primero y segundo actos. Pero llegó el tercero, y con él la escena en que debía contar a la duquesa de Septmons (interpretada por Sofía Croizette, rival artística de Sara) todas las desgracias que ella (en el papel de Mrs. Clarkson) había experimentado en vida. Entonces Sara Bernhardt olvidó por completo todo cuanto tenía que decir. La Croizette misma procuró apuntarle el papel; pero la enferma sólo le veía mover los labios sin oírle una sola sílaba. Y entonces fué cuando la salvó un recurso de gran actriz.

— La había llamado a usted, señora — le dijo, — para explicarle los motivos de mi conducta; pero después he reflexionado, y hoy no le diré absolutamente nada.

La Croizette, aterrada, la miró, y levantándose, salió de escena sin dejar de mirarla.

— ¿Qué le sucede? — le preguntaron al verla caer sin aliento en una silla.

— ¡Que Sara se ha vuelto loca! ¡Completamente loca! Acaba de cortar toda su escena conmigo.

— ¿Cómo? ¿Ha suprimido más de doscientas líneas?

— No sé... Ella está muy tranquila.

Advertida al punto, salió Coquelin para terminar el acto. Caído el telón y enterada Sara de lo sucedido sin que ella se percatara, mucho se disgustó. Pero la obra concluyó bien. En el último acto era poco lo que tenía que decir.

Al día siguiente, salvo alguna excepción, todos los periódicos hicieron el elogio de la sublime Sara. Y tiempo después, como ella le pidiera perdón a Alejandro Dumas (hijo) por aquel corte involuntario, recibió esta respuesta:

— ¡Ay, hija mía! Cuando escribo una obra, la suelo encontrar bien; cuando la veo representar, me parece estúpida, y cuando me la relatan, la hallo perfecta, por eso..., porque se olvidan de la mitad.

Pero esto ocurría en los días en que la gran trágica tenía treinta y cinco años, domesticaba leopardos, se batía en duelos, humillaba a Oscar Wilde y se acostaba a dormir en un ataúd.

LA LIBERTAD

Por EUGENIO ASTOL

ALGUIEN ha dicho, con frase lapidaria, que la libertad no se pide: se toma.

En los pueblos fuertes por el número y la extensión territorial, el acostumbrado recurso es el de las armas en la mano y la revolución y la guerra son los medios esenciales para conseguir el triunfo. Por consiguiente, no necesitan pedir la libertad, puesto que se hallan en condiciones de tomarla por sí mismos.

En los pueblos débiles por la pequeñez y el número, la libertad tiene que ser conquistada por lentas gradaciones: lucha de ideas, disciplina de la conciencia colectiva, educación del alma popular, cumplimiento del deber.

Pero esto, después de todo, es una labor imperativa para ambos casos; ¿de qué nos serviría la libertad, una vez obtenida, si no sabemos merecerla ni conservarla, y desgarramos el seno de la patria libertada con el mutuo encono de facciones fratricidas?

Se arguye, sin embargo: conseguido el supremo bien de la emancipación, éste nos compensa, por anticipado, de los dolores que a causa de ella hayamos de sufrir después. "Los males de la libertad se curan por la libertad misma."

Cierto; por la interpretación y práctica de una bien entendida libertad.

Fuera mejor que, débiles o fuertes, con recursos o sin ellos, nos pusiéramos en condiciones de adaptarnos sin trastornos a la adquisición de nuestra soberanía.

De haberse hecho así, en el mayor número de los casos, ¿cuántas estériles contiendas no se hubiese ahorrado la humanidad?

Pero, en respuesta a esta observación, se suscita la siguiente duda: ¿puede forjarse la conciencia de un pueblo bajo un régimen de tiranía? ¿Acaso no es característico, en los déspotas, el coartar por cualquier medio la libre expansión del pensamiento?

En tal forma proceden siempre los tiranos, de cualquier clase que sean, con antifaces o a rostro descubierto, individuales o colectivos; pero la tiranía es el mejor instrumento para la libertad, no ya por las protestas que levanta y las cóleras que enciende; también porque las gentes honradas que no transigen en ninguna forma con la esclavitud, se esfuerzan en elevarse a un alto nivel moral para dignificarse ante su propio respeto, para no juzgarse internamente dignos de las cadenas o lazos que les oprimen.

Mal lucharemos por la libertad si a toda hora empequeñecemos lo que es nuestro.

Nunca obtendremos la verdadera libertad, vencedores o no, si desdeñamos a los hombres de ideas, si elevamos sobre el pavés a los hombres corrompidos, si tratamos a los de casa, precisamente por ser de casa, poco menos que a puntapiés y nos humillamos, por atavismo territorial o por falta de coraje cívico, a todo cuanto llegue a nuestras puertas con el sello o marbete de extranjería.

Conquistemos la independencia interna, antes de resolvernos a conquistar la independencia externa.

Aprendamos a ser libres moralmente, antes de serlo políticamente.

Quizá llegue algún día para todos los pueblos el alba de redención, en que se borre para siempre la verdad fatídica enunciada por madama Roland en las gradas del cadalso:

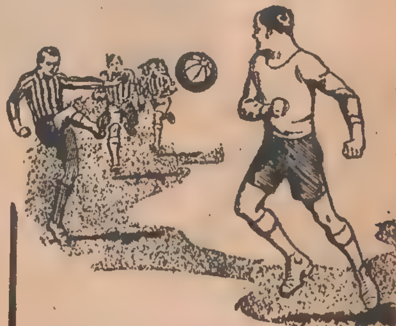
"¡Libertad, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!"

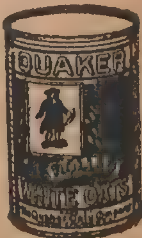
ASPIRACION

El hombre debe ser honrado en primer lugar, y, además de ser honrado, debe ser valiente. Pero estas dos cualidades no bastan; por honrado y valiente que sea el hombre, si es insensato de nacimiento, es poco lo que se puede realizar por medio de él.

Procuremos mejorar las condiciones de la vida y hacer que el mundo sea mejor, aunque sea solamente un poco mejor, por haber vivido nosotros en él.

ROOSEVELT.





Cuadritos porteños

No podés negar que sos hija e'tu madre

Dibujo de Víctor Macaya

Por **Juan M. Prieto**

QU'estás haciendo en la puerta, Cupertina? ¿Con quién hablás?... A ver... Áhi voy yo.

—Salga, mamá; si no estoy hablando con nadie... ¡Venga!... ¿Ve?

—Yo he nacido primero que vos, Cupertina; no me vas a engañar... ¿Quién es aquél que va pegao a las paredes como rata buscando aujeros, decí?

—No sé, mamá...

—¡No sabés usar peluca porque no se te ha cáido el pelo, eso no sabés vos! Pero lo demás, ¡vaya si lo sabés! Mujer chica, zorra grande. ¡Me vas a decir a mí que no conocés a ese tipo!

—¿Acaso tengo obligación 'e conocer a todos?

—¿Y que no estuviste hablando con él?

—¡Pero, mamá!

—Pero, pero, pero; con peros no hacemos nada; desembuchá. ¿Es tu simpatía?... Has estaó afilando con él, pa dar qué hablar a la vecindá, a las malas lenguas, a las que no tienen nada qu'hacer y se pasan la vida en la puerta 'e calle rascándose la cabeza y criticando a las demás.

—Le digo que no...

—¿Que no qué?... Mirálo; áhi se paró en la esquina y se puso a conversar con el vigilante.

—Es empleao 'e investigaciones, por eso...

—¡Ah!. ¿Y cómo lo sabés vos?

—¿Cómo lo sé?

—¡Naturalmente! ¿Cómo lo sabés?... Recién acabás 'e decir que no lo conocías. ¡Ah sonsita! Si vas a enseñar a tu madre a criar hijos. ¡Desde cuándo, baúl sin fondo!

—Yo creí que se refería al otro...

—¿A qu'otro?

—A ninguno.

—¿Entonces?

—Es que usté m'está enredando como una pollera antigua...

—Y te hago cáir en la vía, sin necesidá 'e rempujarte. ¡Ah hijita! Vos sos pícara, pero yo soy vieja, y te llevo esa ventaja. Echá el resto: ¿de dónde lo conocés?

—Me lo presentaron las muchachas 'e doña Camila, las maestras esas que tenían aquella sirvienta pecosa.

—¿Cómo tenían?... ¿Ya no la tienen?

—La echaron porque la encontraron un día 'e mucho picos pardos, en el zaguán, con éste que ahora es el novio 'e la mediana...

—La "Malpintada"?

—La misma.

—Bueno, ¿y qué?

—Me lo presentaron como amigas, y áhi está porque sé qu'es empleao 'e investigaciones. Ellas dicen qu'es sucomisario, cuando menos...

—Y a vos ¿qué te parece?

—A mí, por la labia, me parece dotor. ¡Hay que oirlo hablar! ¡Habla 'e bien, que yo creo qu'estudia en el dicionario p'hablar!

—Hombre léido, marido perdido. No me gusta.

—Sin embargo, mamá, hay que ver la "Malpintada" cómo está de orgullosa con él. El otro día, 'e pasada, entré a la casa pa saludar a las muchachas, y los encontré en el zaguán más pegaos qu'estampilla fiscal en una caja 'e fósforos. No lo v'a crer: la saludé, y no me contestó.

—¡Vean la muy sinvergüenza!

—¡La orgullosa! Le aseguro que me dió una rabia, que l'hubiera quitao el novio pa pegarle en las narices.

—Es lo que se merece... ¡Ay, si hubiera dao conmigo!... ¿Y él? ¿Qué te dijo?



—¡AH, HIJITA! VOS SOS PÍCARA, PERO YO SOY VIEJA, Y TE LLEVO ESA VENTAJA.

—Él... Vea, mamá, no se lo quería decir; m'esperó a la salida p'acompañarme, y durante el camino no hizo más que asegurar que desde que me había visto, la "Malpintada" sinificaba pa él menos qu'el pucho que se pisa en la calle, y que si le permitía m'iba hablar cinco minutos por la noche pa darse el hartazgo 'e mirarse en mis ojos...

—Y vos, ¿acediste?

—¿Y yo qu'iba hacer? El pobre me juró qu'iba a matarse si yo no acedía; entonces yo aceté, a condición que rompiera primero con la "Malpintada" y le quitara el anillo.

—¡Ah! ¡Muy bien! No podés negar que sos hija 'e tu madre; así hacía yo cuando jòven con las que se daban corte: les quitaba el novio y me paseaba con él pa que me vieran. Pero yo no quiero que vos hagás lo mismo; si el mocito te quiere, nada 'e conversar en la puerta 'e calle, ni pasearse por las plazas, ni dar vueltas a la manzana; que venga y hable conmigo, que no voy a negarle permiso pa que hable con vos, pero en mi presencia; ¡que cuando dos bien se quieren, no molestan los testigos!...

Purifique su sangre en primavera

Con el advenimiento de la primavera coincide la presentación de granos, pecas, manchas, sarpullido, furúnculos, eczema y demás impurezas de la piel, que son clara demostración de una sangre impura. Por eso se recomienda hacer ahora el tratamiento depurativo de la sangre que no sólo nos libre de las molestas afecciones cutáneas, sino que asegure además un perfecto funcionamiento orgánico. Desde hace mucho tiempo en Alemania se recomienda para este objeto, el azufre termado, del que se debe tomar una cucharadita todas las mañanas. El azufre termado se puede conseguir en todas las farmacias y no es desagradable tomado con miel o agua azucarada.

El hombre más golpeado por la suerte

ALFREDO Mecklin, de Westerly, en Rhode Island, regresó apresuradamente a dicho pueblo para casarse con la muchacha con la cual estuvo comprometido desde su niñez. La encontró donde debía encontrarla: en la casa que los dos habían decidido alquilar para transformarla en nido de amor; la encontró tan linda como siempre, sólo que en sus brazos tenía un niño de dos meses, y al ver a Alfredo le preguntó con extraña voz:

—¿Dónde has estado todo este tiempo?

Él no respondió. Miró al chico, lo tomó en brazos, y preguntó, ansiosamente:

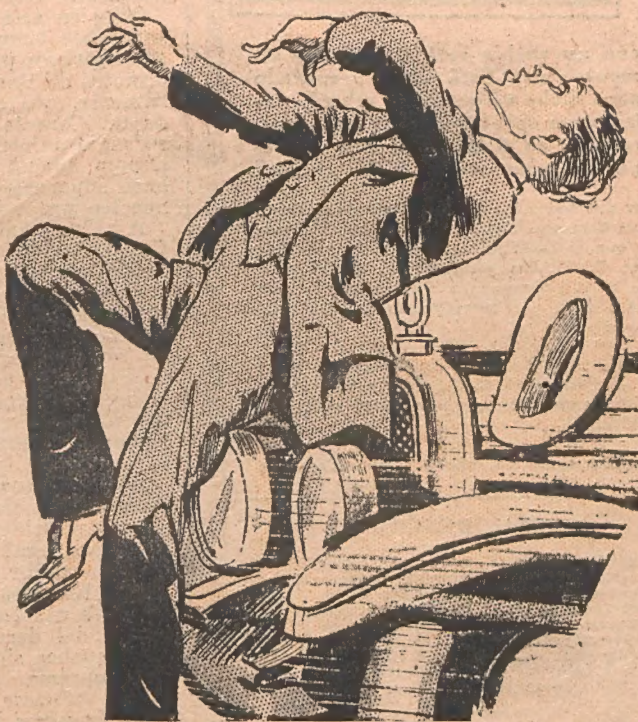
—Este chico... ¿De quién es este chico?

—Mío— respondió la muchacha.

Alfredo tuvo que apoyarse en el marco de la puerta para no caer. ¡Habráse visto mayor frescura! Pero la muchacha explicó un poco mejor esa, al parecer, inexplicable escena.

—Me casé el año pasado con Jorge Wilkinson. ¿No lo sabías?

¡Qué iba a saberlo el pobre Alfredo Mecklin! Jamás había oído hablar del hombre que ahora era el esposo de su novia y el padre del hijo de ésta, y el dueño de la casa que él y ella, Muriel Stearn, habían elegido para su nidito de amor. Con esta inesperada noticia eran tres los golpes terribles que, en el espacio de dos años, había recibido ese pobre hombre.



...SE LO HABÍA LLEVADO POR DELANTE UN AUTOMÓVIL.

El primer golpe, que es también el culpable de todo lo que sobrevino después, lo recibió a los pocos días de haber dejado Westerly. Alfredo era viajante de comercio, y después de realizar todos los preparativos para una jira de dos semanas, después de las cuales volvería para casarse con Muriel, tomó el tren en Westerly, y se dirigió al Oeste. Iba con la valija llena de muestras y el corazón repleto de esperanzas. Regresaría a los quince días para ser el hombre más feliz de la tierra.

Pasaron esos quince días y otros días más; transcurrieron varios meses y otros meses más, y las únicas noticias que llegaron de Alfredo fué su valija, que él había dejado abandonada en un hotel de Tejas. Fué en vano que sus parientes, su novia y sus patrones trataran de obtener más informaciones. ¿Se lo había tragado la tierra? ¡Qué esperanza! En la ciudad de Dallas se lo había llevado por delante un automóvil. Alfredo Mecklin fué recogido sin sentido y llevado al hospital. Cuando, después de luchar contra la muerte, volvió en sí, no supo decir quién era, de dónde venía, adónde iba ni qué hacía. Había perdido completamente la memoria. El golpe del automóvil había obrado ese extraño fenómeno. Fué inútil que médicos y enfermeras le mostraran mapas, vistas y le leyeran los nombres de pueblos y ciudades: Alfredo no se acordaba de nada. Cuando salió del hospital sólo tuvo una idea: viajar. Tomó el tren, luego otro, y cuando se hubo gastado los pocos pesos que tenía, se quedó en Plainville, un pequeño pueblo del Estado de Tejas, donde halló trabajo como peón. A los pocos meses de estar allí era querido por todos los vecinos, a los cuales jamás pudo explicar quién era ni de dónde venía.

Mientras tanto, los meses también habían transcurrido en Westerly, el pueblo natal de Alfredo, y Muriel, su novia, cansada de esperarlo, y sin recibir noticias de él, comenzó a escuchar los consejos de su madre y los galanteos de otro hombre. Aquélla le recordaba que los viajantes de comercio, como los marinos, tienen una novia en cada pueblo o en cada puerto, y que siempre suelen desaparecer inesperadamente para aparecer, a los cinco o diez años, ya casados y con hijos. Al año justo de la misteriosa desaparición de Alfredo, Muriel se casaba con el señor Wilkinson, y el matrimonio se iba a vivir a la casita que aquél había elegido.

Pocas semanas después de este acontecimiento, fué invitado Alfredo a un partido de pelota. Jugó lucidamente, sólo que al finalizar el juego, al devolver un saque recibió un pelotazo en la cabeza, un pelotazo tan fuerte, tan brutal, que cayó desmayado. Cuando volvió en sí se acordó de todo su pasado. Vió con una claridad sorprendente todo lo que le pasaba y le había pasado, y con el chichón del pelotazo todavía hinchado, tomó el tren del Este, no sin antes haber enviado un cariñoso telegrama a su novia anunciándole su retorno.

Descendió del tren como un torbellino, y se fué directamente a la casa de la familia de Muriel. Allí lo recibió la madre.

—¿Usted vivo? — preguntó asombrada.

—¿Dónde está Muriel?—respiró Alfredo.

—Allí.—Y señaló la casita elegida para construir el nidito de amor.

La entrevista de los dos novios ya la sabemos. Un golpe lo privó de la memoria y otro lo ayudó a recobrarla; pero el tercer golpe fué el más doloroso.

—ESTE CHICO... ¿De QUIÉN ES ESTE CHICO?

Un parque de 54 héctareas...

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 11)

público, que tanta falta hace, mientras llega el momento en que se prohiba terminantemente el juego de las carreras.

LAS ETERNAS OBJECIONES...

Para toda iniciativa, por bien inspirada que parezca, no faltan espíritus curialescos que salgan al paso poniendo "peros"... Cuando no es por una razón es por otra, la cosa, cuando no difícil, les parece imposible.

Pero en este caso del reintegro de la superficie ocupada por el hipódromo a sus legítimos propietarios, o sean los habitantes de Buenos Aires, cabe decir, felizmente, que contamos con el concurso de un Concejo Deliberante surgido del sufragio universal, quien hace muy poco tiempo adoptó una resolución que nos hace suponerlo en completo acuerdo con nuestro propósito.

A raíz de haber sido presentados en el Congreso Nacional dos proyectos aboliendo las carreras y la lotería, esa corporación aprobó, por unanimidad de votos, la siguiente moción:

"El Honorable Concejo Deliberante vería con agrado que la Honorable Cámara de Diputados de la Nación sancionara a la brevedad posible los proyectos de ley suprimiendo la lotería nacional y prohibiendo la realización de carreras de caballos."

Los espíritus casuísticos a que hemos hecho referencia más arriba, nos preguntarán, probablemente, si desde el punto de vista legal el Concejo Deliberante podría mandar desalojar las cincuenta y cuatro hectáreas en cuestióu. Para contestarles nos bastaría citar un aforismo común del derecho público romano, de hace muchos siglos conocido: "Salus populi suprema lex est." Y no hay duda que si existiese un aforismo intergiversable, creemos haberlo citado.

El año en que el Concejo Deliberante acordó la malhadada concesión fué uno de los de mayor aumento en las cifras de natalidad. 100.096 nuevos seres surgieron a la vida en aquellos trescientos sesenta y cinco días, dentro del radio que abarca la Capital Federal. Y deja estupefacto pensar que esos concejales prefirieron destinar esas cincuenta y cuatro hectáreas para campo deportivo de los potrillos, sin pensar para nada en las criaturas que lo iban a necesitar urgentemente. Para ellos, lo importante era que hubiera carreras. Las necesidades de aire y recreo de los niños de aquel entonces, de ahora y del porvenir poco les preocupó.

MÁS ARGUMENTOS LEGALES

Pero si aun todos los argumentos expuestos no parecieran suficientes, daremos otro entre los muchos que pueden hacerse, y que acabará con cualquier discusión. Como es sabido, el Jockey Club está obligado a entregar el cincuenta por ciento de sus ganancias al Estado, con fines de beneficiencia. ¿Y saben los lectores lo que ha venido haciendo esa entidad para entregar la menor cantidad de dinero posible? Pues, mantener un presupuesto de gastos realmente fastuoso, creando intereses y manteniendo una verdadera burocracia, y ya no sabiendo en qué emplear dinero para burlar el porcentaje destinado a esos fines, fundó y mantiene una escuela de... ¡"hipología"! Del resto que ya no sabe en qué gastar, el cincuenta por ciento va para "obras de beneficencia". Esperemos que la ciudad de Buenos Aires sepa decirle cuanto antes "muchas gracias" al aristocrático club. La inflación de gastos que ha hecho esa entidad a fin de interesar al mayor número de gentes en una empresa que repugna a los sentimientos más íntimos, justifican legal y plenamente el desalojo que pedimos.



Figuras del teatro lírico: **AMPARO ALIAGA** Foto F. Bixio y Cía.





IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.